

15 diciembre. año 2. número 76

EXTRA
de
NAVIDAD
1930

ESPECIAL
50 ptas.

OPERACION SONIDO & BARBA



Por Favor

La esperanza es lo último que hemos perdido.

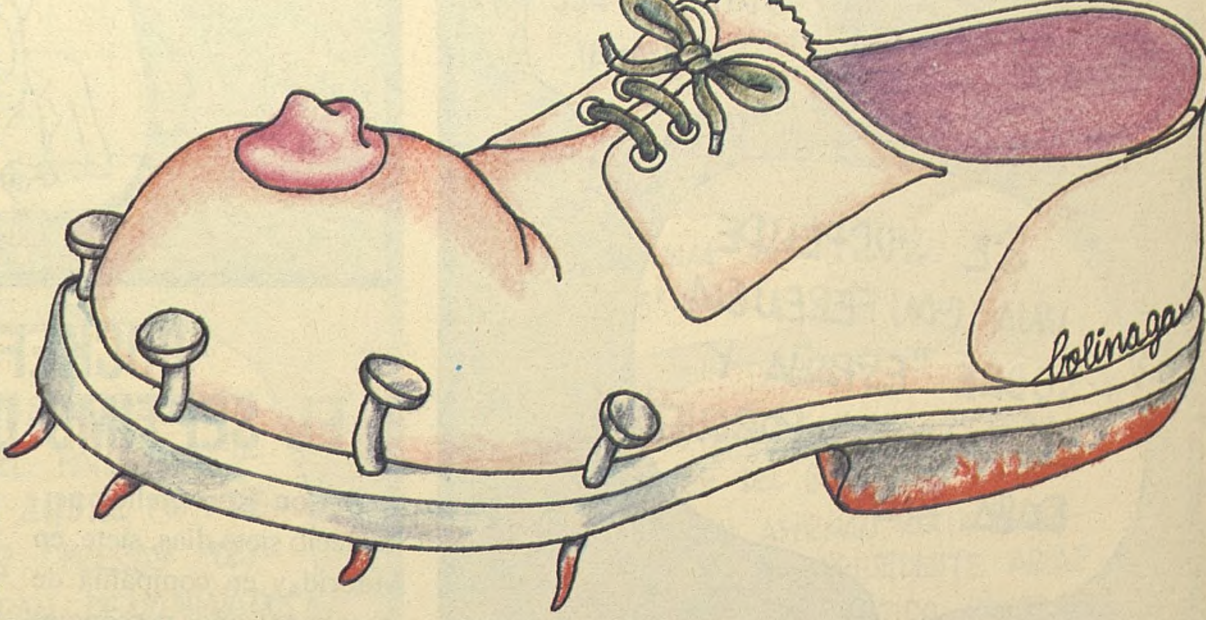
Nosotros

AÑO 2 NUMERO 76 - 15 DE DICIEMBRE 1975

DIALOGOS IMPOSIBLES

por Antonio Alvarez-Solís

Contamos contigo



Hay optimismo en el país. Desde diversos ángulos se está convocando a la ciudadanía para que arrime el hombro a la reconstrucción política nacional. Lean ustedes los discursos de diversos prohombres y constatarán el gozo con que acaban de descubrir la existencia de los españoles. De repente los españoles parecen haber salido de debajo de las piedras. En estas condiciones no creemos exagerar en modo alguno si afirmamos que España se ha llenado de españoles de la noche a la mañana. Unos españoles entusiasmados con su papel, con su parte en la obra, si hemos de dar fe a lo que nos dicen.

—Fulano de Tal contará conmigo —nos dijo el otro día un zapatero que de vez en cuando nos echa medias suelas.

—¿Usted cree?

—Claro. Acaba de afirmarlo en un discurso que ha pronunciado en Avila.

Lo malo es que aún no nos han dicho exactamente para qué van a contar con nosotros y de qué forma. Llamarnos a la libertad es bueno siempre, desde luego. Pero habría que determinar el grado y el alcance de esa libertad antes de comprometernos más. En política, como en cualquiera otro género de comercio, hay que saber puntualmente lo que se compra. No es aceptable llegar a casa y desenvolver un paquete de fideos y que resulte una regadera. Uno, hoy más que nunca, tiene sus derechos como consumidor.

¿Cómo será, pues, la libertad a que se nos convoca? Según indicios seguirá siendo una libertad dentro de un orden. Lo que pasa es que el orden será más grande. Será un orden con derecho a cierto desorden, que es lo que caracteriza a la libertad.

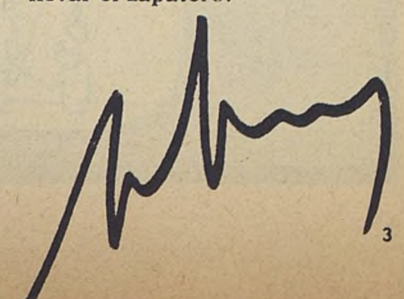
—Por favor, no estará usted confundiendo la libertad con el libertinaje, como se ha dicho durante tantos años...

Pues, no. No confundimos ambas cosas porque, a nuestro parecer, ambas cosas son una misma. Bueno; aclaremos la frase. Exactamente nosotros queríamos decir que la libertad es la posibilidad de libertinaje. Una libertad que no tenga esta posibilidad resultará siempre bastante pobre. Se es libre para equivocarse, para morirse, para destruir, para revolucionar, para amar al margen de las instituciones... Para acertar, para vivir, para construir, para conservar, para sostener el matrimonio no hace falta ser libre; basta con ser disciplinado. La libertad es un concepto crítico, una herramienta para derribar, una palanqueta, en suma. Lo que hace falta, ya que hemos llegado hasta aquí sin que nos secuestren este artículo, es cambiar el concepto de la equivocación, de la muerte, de la destrucción, del amor y de la revolución, y no el uso de la libertad. Destruir es hermoso, amar por libre es sublime, revolucionar es creador, equivocarse es vital...

Nos decía Valentine: «¿Me amarás mientras no sea necesario?» Y le dijimos que sí.

Pues bien, a nosotros nos gustaría saber si Valentine va a ser una de las españolas convocadas a la reconstrucción nacional. Porque si Valentine no entra en los cálculos de la nueva libertad, nosotros nos quedaremos en casa. Y diremos: «Hasta que todo esto no esté muy claro, conmigo que no cuenten.»

¡Vaya disgusto que se va a llevar el zapatero!



EDITORIAL

Los cabezones de Europa se reunieron pero nada definitivo decidieron sobre las actitudes a guardar con respecto a lo que parece nueva situación española. Europa parece hoy esa orquesta que va marcando el tan ta rán tan ta rán tan ta rán de entrada para un cantante que no se decide a zambullirse en la canción. Los músicos siguen fieles con su tan ta rán tan ta rán durante un ratito, luego se miran entre ellos sin dejar de marcar la entrada al extraño cantante, a continuación consultan con la mirada al director Giscard d'Estaing que, con una sonrisa, trata de animar al cantante para que se decida a empezar... Y así estamos. ¿Se decidirá el cantante? ¿Hasta cuándo sonreirá el director de orquesta? ¿Hasta cuándo la paciencia de los músicos? ¿Y la del público?



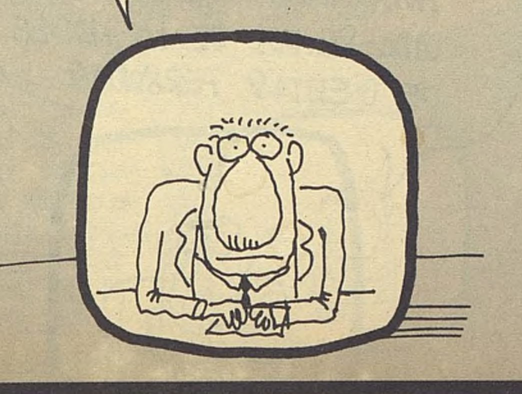


ROCKEFELLER Y EL SEPTIMO DE CABALLERIA

Nelson Rockefeller permaneció siete días, siete, en Madrid y en compañía de sesenta extraños personajes que no pararon de escribir a máquina y rascarse de vez en cuando la pistola sobaquera. Pocas veces la CIA se había disfrazado menos. En Madrid se esperaba con mucho interés el desfile de modelos de disfraces para agentes de la CIA, pero Madrid se quedó con las ganas. La CIA vino a pecho descubierto, tan descubierto que traía al frente al hombre designado por el presidente Ford para investigar los brazos ocultos de tan pulposa asociación. Se dice que alguien le preguntó a Rockefeller el motivo de tan nutrido séquito y contestó: «Me he traído al séptimo de caballería por si atacan los indios.» Vamos, quien ha contado esto es Forges y ya sabemos todos lo juguetón que es este chico.

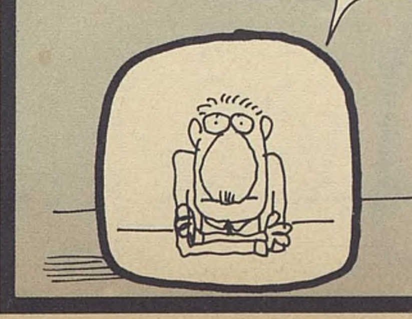
DICEN QUE SE VAN Y VUELVEN

Por una parte las puertas de las cárceles se han abierto para que salgan los presos beneficiados por el indulto y por otra las puertas de las cárceles vuelven a abrirse para acoger a presos que ya no se beneficiarán del indulto. Este sigue siendo el país de Europa en el que más fácilmente se puede ser delincuente político y hasta que no se remedie este mal de origen indultos o indultitos poco van a arreglar. Por ejemplo, en Bilbao han sido detenidas veinte personas cuando celebraban en el campo una reunión no autorizada. Con el mal tiempo que estaba haciendo, no sólo te expones a que la policía te detenga, sino que además estás expuesto a una pulmonía y a lo que cuelga. No son lugares de reunirse y menos en invierno. A ver si don Torcuato Fernández Miranda, supremo brujo del lenguaje, encuentra la fórmula para que se reúna la gente y no precisamente en Carabanchel o sus equivalentes.



NOMBRAMIENTOS

Desaparecidas aquellas misteriosas brujas a las que aludió Fernández Miranda en su discurso de despedida tras el asesinato de Carrero Blanco, el hombre de la «camisa blanca» ha vuelto a la política por una puerta grande abierta por su exalumno: el Rey. Este nombramiento, que la población de este sufrido país espera de la futura composición de las Cortes, ha tenido casi tanta miga como los tiras aflojas en torno a la designación del jefe de gobierno. Está el país entre bobalicón y entregado en una perpetua plaza de San Pedro, a la espera de las fumatas por si son blancas o negras o azules, que otra gama de color no cabe (como dirían los de «Hermano Lobo») y que aún es posible que salga el color cachumbo y el que avisa no es traidor (como diríamos nosotros, que también tenemos otra frase divina: Hemos venido a este mundo o al menos a este país, a sufrir).



FORD Y EL MISTERIO MAO TSE TUNG

A pesar de que uno de los asesores presidenciales ha declarado que el presidente Mao habla por los codos, nadie puede dar fe de ello. Se dice que Ford y Mao hablaron durante más de dos horas pero es dudoso que el presidente chino pudiera decir algo porque Ford tenía el día locuaz y además, como ya anticipó Perich en las noticias del 5.º canal, equivocó el idioma y habló el japonés en un lapsus que Mao encajaría sin pestañear pero sin contestar, pues conocía la manía que tiene Mao a los japoneses.

El presidente pasó por China sin tropiezos. Sus siquiatras le habían mentalizado sobre la escasa altura de las puertas de China y además le pusieron en el cerebro una célula fotoeléctrica que le hacía doblar el espinazo cada vez que llegaba a una puerta. Ford, o su subconsciente, intentó suplir estas protecciones tratando de resbalar con pieles de plátano, pero en China hay una tal pulcritud que no consiguió encontrar ni una. El mal humor del presidente puede hacer peligrar las relaciones chino-norteamericanas.



EL SAHARA

Los militares marroquíes que están entrando en el Sahara no han ocultado sus propósitos políticos: «España se ha equivocado con el Frente Polisario. Los detenían y los metían en la cárcel. Nosotros no.» Lo que puede realizarse contra los del Frente Polisario no escandalizará excesivamente las conciencias del mundo porque al fin y al cabo la población saharaui es escasa y el Frente Polisario es algo así como un periquito frente a millares de águilas del ejército marroquí. Así que tras el presumible escándalo internacional y las no menos presumibles rasgaduras de vestiduras, mal estarán los chicos del Polisario. Por favor, que nadie caiga en la tentación entonces de cantar aquella canción:

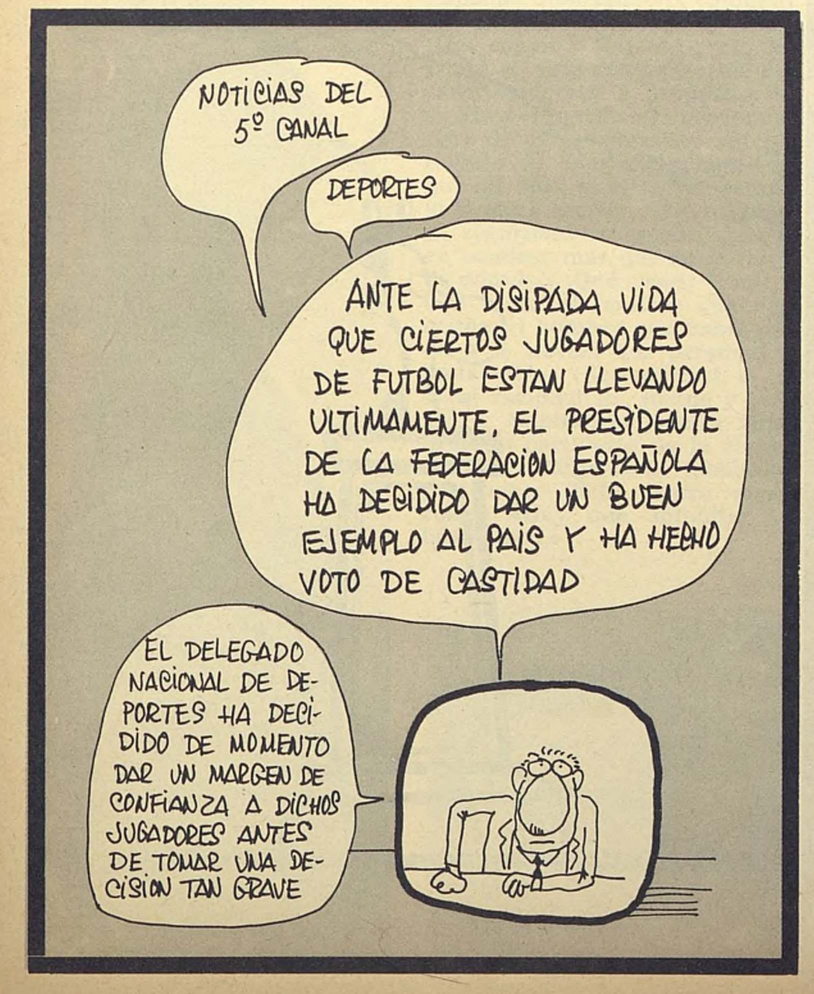
Era un rayito de luna
que alumbraba el cementerio
donde reposan los restos
de mi tío Poliserio.
Poliserio, Poliserio,
siempre triste y siempre serio.
Etc., etc.

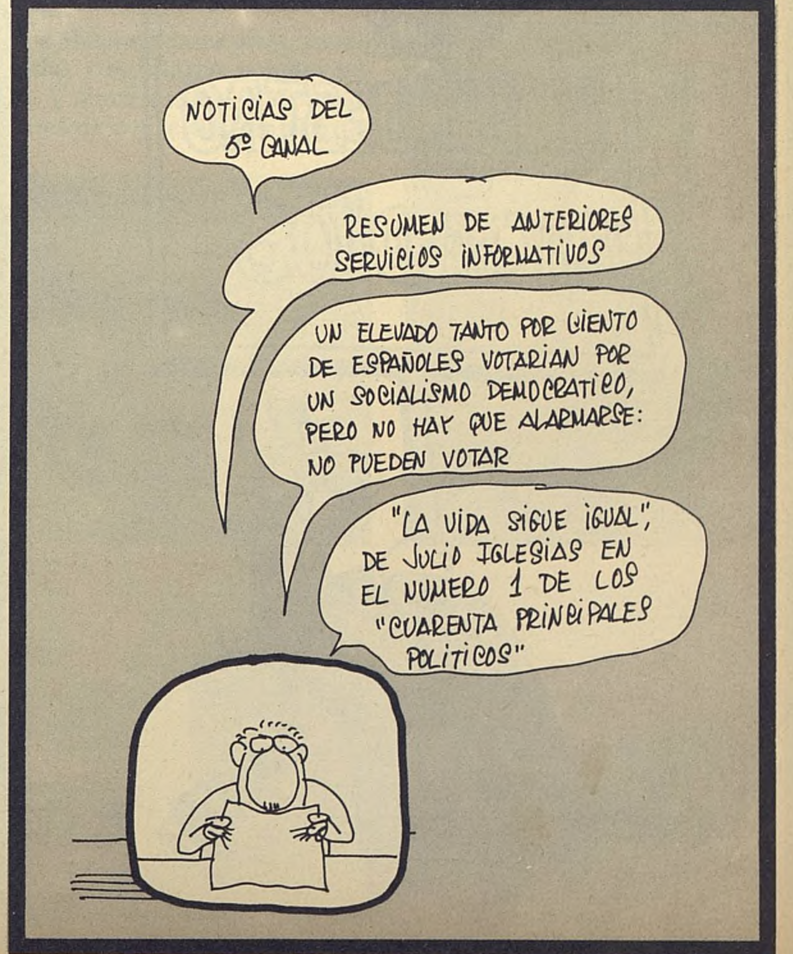


KISSINGER ARREGLARA EL MUNDO

El Secretario de Estado norteamericano es, en opinión de los sondeos de opinión, el único político estadounidense con auténtica capacidad de convocatoria. Consciente de su carisma, Kissinger perfila un plan para solucionar todos los problemas zonales que tienen planteados los Estados Unidos. De momento ha congelado el problema greco-turco por el sistema de poner en el poder a excelentes actores filonorteamericanos que al fingir ser antinorteamericanos han podido canalizar el descontento de las masas. En Portugal puede triunfar la jugada equivalente: cargarse definitivamente la posibilidad revolucionaria por el sistema de ir prefabricando oleadas alternativas de ultrarrevolucionarios y moderados que ni hacen la revolución ni moderan. En el Líbano el mutuo exterminio de antagonistas puede zanjar el problema de raíz, etc., etc. El desafío más grave lo plantea España. ¿Cómo cambiar un país que no ha cambiado por culpa de las mismas gentes que ahora dicen que van a cambiarlo y además conseguir cambiarlo sin que cambie?







TEXTOS: Manolo V el Empecinado. DIBUJOS: Jaime Perich.

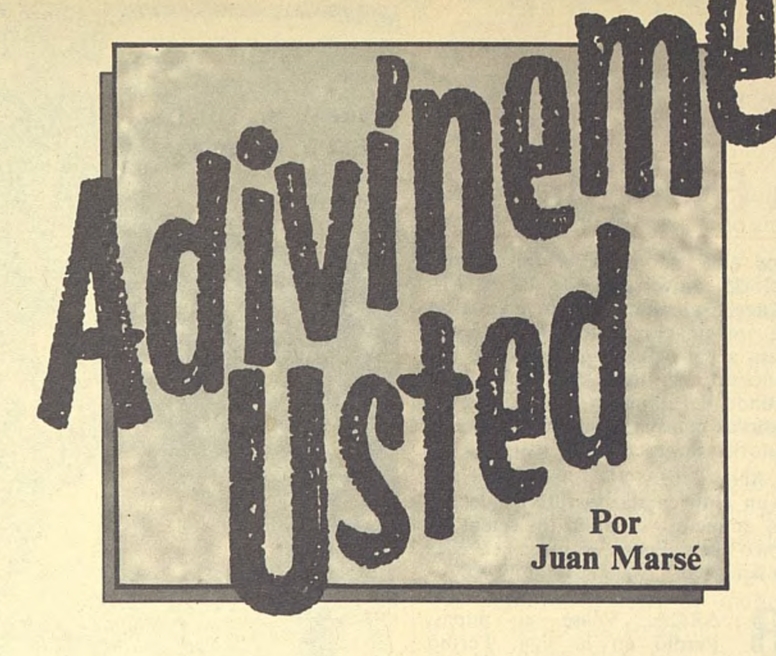

BELÉN...
GARROTAS DE
BELÉN




POR
EL SECUESTRO
HACIA DIOS



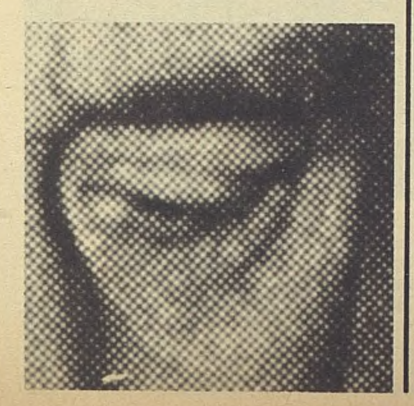




Este año se celebra el centenario de su nacimiento (1875-1975). Escritor, hijo de padre alemán y madre mestiza de portugués e hindú. En julio de 1933, en su diario de la emigración, calificó a Hitler de «pequeño burgués asilvestrado» y de «mandatario del capital». Fue premio Nobel en 1929.

Un señor esbelto y elegante, de elevada frente, ojos pequeños y pegados a la nariz puntiaguda, bigote canoso y de púas, la cara arrugada como un higo pasado, devastada por el exilio y la humillación a que le sometió la bestia nazi. La revista «Mundo» núm. 369, de junio de 1947, en pleno desmadre —todavía— imperialista y pro-nazi propio de la España de entonces, publicó un suelto bajo el titular «Antialemán y filocomunista»: Las tendencias filocomunistas del gran escritor alemán... —alemán a pesar de haber renegado de su patria y a pesar de haber tenido últimamente la gran inelegancia de pedir el aplastamiento de Alemania— eran conocidas de antiguo en los medios intelectuales europeos. Su nombre fue paseado con orgullo por las organizaciones comunistas de Alemania y de los Estados Unidos, y, en muchas ocasiones, esos bobalicones grupos burgueses que se apellidaron un día «amigos de Rusia», no vacilaron en levantar la figura del novelista europeo, como uno de los más contumaces admiradores de la «interesante experiencia soviética». Fueron años apestosos, fue una década vomitiva.

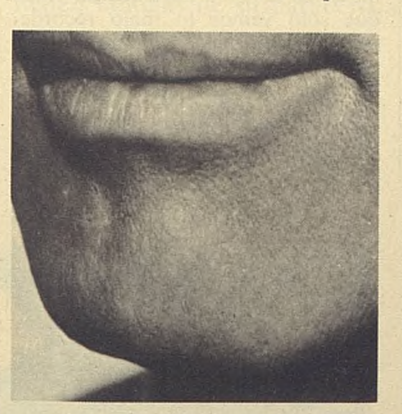
Unos años antes, Fernando María Castiella y José María de Areilza, dos jóvenes y brillantes diplomáticos, habían publicado el libro «Reivindicaciones de España», analizando la voluntad de Imperio de nuestro pueblo. ¡Qué cosas! Y Rafael García Serrano, en esta misma florida década, declaraba a propósito de su libro «Eugenio o la proclamación de la primavera»: «Si no tuviera el convencimiento de que mi libro es el mejor, jamás lo hubiera escrito. Esta orgullosa seguridad no puede alzarse en bandera más que en la florida década.» ¡Qué cosas! Y mientras tanto, el hombre que nos ocupa, el hombre que había dado a la novela dos personajes inolvidables (Settembrini, el liberal racionalista, lúcido y pulcro, y Naphta, el jesuita tenebroso y partidario de la represión) era largamente insultado por haber dicho, entre otras cosas: «Hay que aniquilar la bestia nazi.»



Le distingue la fortaleza del mentón y la parsimonia de la sonrisa, desplegándose sobre una dentadura rotunda y sarcástica, prieta como el arroz hervido. Se trata de un duro, figura atlética, anchas espaldas, nuca felina, pelo alborotado y rubio en su juventud, cuando era un boxeador («ese sueco grande llamado Ole Andreson») loco por Ava y acribillado a balazos en la cama de una oscura pensión.

Habían de pasar años, cabalgadas y puñetazos, muchos besos y muchas muertes violentas antes de convertirse en el príncipe siciliano Fabrizio de Salina. No fue un seductor. Impetuoso, un poco envarado, mediocre actor en sus comienzos, fue imponiendo un estilo realista de crispación facial y gran suficencia muscular. Físicamente desmedido para ser un galán al uso, sobrado de ironía y de vigor dental, de quijada y de arrogante suficiencia, se aplicó afanosamente en el ejercicio de la aventura y anduvo siempre enredado con pistoleros, indios apaches, suntuosos gángsters de cabaret, trapecistas de circo, presidiarios, militares ineficientes en Pearl Harbour, piratas del Caribe, partisanos en lucha contra el nazismo, etc.

En todos estos menesteres lució su musculada sonrisa lenta y sus delgados ojos de acero, levemente burlones, su cara un tanto acaballada y sus grandes manos de mecánico. Fue también, en cierto momento, un insensato nadador. Cuando Visconti le cogó de la mano y lo llevó a Italia, a Sicilia, su esplendorosa vitalidad ya se había apagado: ya era Fabrizio Corbera, príncipe de Salina, contemplando impotente el advenimiento de una nueva clase (Alain Delon) y el hundimiento definitivo de la suya.







(Solución en la pág. 50.)

EL DEPORTE

LIMPIA, FIJA Y DA ESPLENDOR

1975: Cambios en el deporte español, pero desde arriba

El año que termina ha sido el del cambio a todos los niveles: Solís, ministro del deporte, Pelayo Ros, delegado nacional de Educación Física y Deportes y Porta, Massa, Forcano y Portell han venido a ocupar las presidencias de las federaciones nacionales de Fútbol, Boxeo, Atletismo y Voleibol. ¿Cómo? ¿Que todos han sido elegidos a dedo? Naturalmente, es que ustedes no están contentos con nada. E incluso han tenido un detallito camp: Solís ha vuelto a ser el ministro español del deporte. ¡Qué lindo todo!

¿Y en el extranjero? Sacándonos distancias. Mientras aquí aún se está discutiendo cómo ha de ser la infraestructura deportiva, por ahí fuera los que iban delante nuestro aún lo están más y los que teníamos detrás se acercan a pasos agigantados y algunos nos superan. Y para que sepan ustedes lo bien que vamos les diremos que seguimos sin resolver el problema del deporte universitario y que con la nueva Ley de Educación el deporte empieza a ser practicado por los estudiantes a los catorce años.

–o–

Esta sección, en un más difícil todavía, hace un resumen del año deportivo, no por orden cronológico sino por un orden alfabético. ¡Ah! y agradézcannos que no les coloquemos el rollo aquel de «¿Qué esperan de 1976 nuestras figuras?».

ARBITROS. Véase también follón. Tienen nuevo presidente Nacional: el señor Plaza, que dimitió cuando hace unos años sancionaron a Guruceta por «lo» del campo del Barcelona (véase Gurucetazo). Una muestra más de la moda «camp». Pero también han habido detalles de contestación (¡dónde iremos a parar!). Así el colegiado mallorquín señor Balaguer abandonó en marzo esta profesión por la sanción de seis partidos que le impusieron.

AÑO INTERNACIONAL DE LA MUJER. Algo se ha notado, no se preocupen ustedes. Ascensión Villagrá, la patinadora, fue declarada el 20 de enero, la mejor deportista de 1974. Carmen Valero da la nota patriótica y bate en la mismísima Rusia el récord nacional de 800 metros el 3 de junio, el mismo día del 25 aniversario de la K.G.B. (Kagebé el plumero). En un alarde de imaginación publicitaria, Evax pasa a patrocinar un equipo de baloncesto. En los campeonatos del mundo de gimnasia rítmica, las españolas consiguen seis medallas. Se autoriza la práctica del «catch».

ANIVERSARIO. El Español –«un club català de futbol» decían los anuncios– cumplió los setenta y cinco años. Pues qué bien. ¿Ustedes se acuerdan? Nosotros, tampoco.

BARÇA. Véase el pupas. Perdió en la liga. Perdió en la Copa. Eliminado en la copa de Europa por el Leeds. En baloncesto, fue eliminado en la Copa Korac. La liga y la copa por supuesto que no las ganó y el pasado mes, cuando iba líder en la liga nacional –cosa que no sucedía desde hace por lo menos diez años–, pierde con el Círculo Católico, que no se puede decir que sea uno de los grandes. Pero no todo son desgracias: vence en la final de Copa de juveniles y su equipo de hockey sobre patines se proclama campeón de Europa. En la presente edición de la Copa de la UEFA está en plena eliminatoria con el Vasas de Budapest.

BOXEO. Pocos y mal avenidos. Gracias a Perico Fernández ha habido la nota folklórica, que si no, hubiera sido de un aburrido... El y Durán perdieron sus títulos mundiales. Pero en el caso de Perico todo se debió a una confabulación judeo-tailandesa. Total, una pila de meses de sanción. Para que no digan que sólo vemos lo malo recordemos que Rodríguez Cal fue medalla de plata en los campeonatos de Europa.

BRAZALETES. Los demostraron tener muy grandes Aitor Aguirre y Sergio.

¡Qué mala pata. Trescientas pesetas en peluquero echadas a perder

Yo, en cuanto escucho una jota, es que no lo puedo resistir

CLAY. Sin duda, el mejor. A pesar de los años. Retiene la corona mundial de los pesados tras los combates disputados el 25 de marzo ante Wepner, 17 de mayo ante Ron Wyle, 1 de julio ante Bugner y 1 de octubre ante Frazier. Pese a esto, sólo ha conseguido nueve adeptos para la secta de los musulmanes negros.

CRUYFF. Su descenso en el rendimiento le ha costado protagonizar cinco anunciones menos que el pasado año. Y encima le han perdido el respeto: el 9 de febrero el señor Orrantía lo expulsó del campo del Málaga. Gracias a la intercesión de la Reina Juliana sólo le pusieron un partido de suspensión.

EXPULSADOS. El récord se batió en el partido Chile-Uruguay. Fueron expulsados diecinueve jugadores. Pinochet los amenazó con ir a galeras si volvía a ocurrir. Cosa rara, ni el embajador ni el cónsul redactaron carta alguna.



HARO, Mariano. Gracias a Cola-Cao fue segundo en el Cross de las Naciones. Como siga sin probar el plan Ponds belleza en siete días nunca ganará. El que avisa no es traidor.

MEDALLAS. Todas las que quieran y más las consiguieron deportistas españoles en los Juegos del Mediterráneo. Para que luego nos critiquen. Nota: las de bronce iban a 15 pesetas el kilo.

NATACION. En los mundiales de Cali el equipo nacional fue finalista en 4 x 100 libres. Esteva, que participó en tres finales, ¡ahí es nada!, envió sus mejores saludos al marqués de la Florida, expresidente de la Española de Natación.

ORANTES. Como siempre, cal y arena. Pero las de cal de este año han sido de antología. Ganó los torneos de Montecarlo, Hamburgo y Forest Hill. Y en este caso, vale recordar que detrás de todo hombre importante hay una mujer importante.

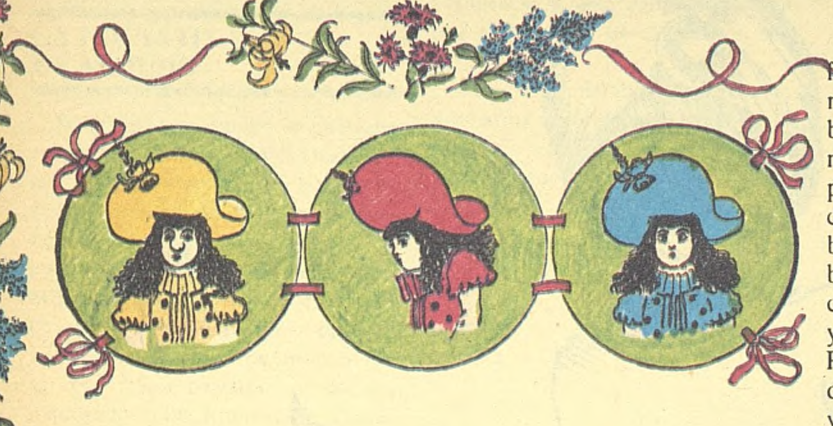
OCAÑA. Se cayó todo lo que pudo y en una ocasión batió el récord de abandono. Pese a todo, hay quien piensa que le puede hacer sombra a Merckx. ¡Que Santa Lucía les conserve la vista!

ORIUNDOS. El indulto tapará muchas cosas, pero el asunto ha demostrado hasta dónde ha llegado la corrupción.

PRENSA DEPORTIVA. El Conde de Godó compra «Dicen»... y «El Mundo Deportivo». Sebastián Auger lanza «4-2-4». Desaparece «El hincha enmascarado» y aparece «Don Balón...» donde parece que nunca se les termina el incienso para Samaranch, Pelayo Ros y sobre todo, Pablo Porta.

—¿Justo el resultado?

Nosotras: las mujeres objeto-ras



Tres eran tres las hijas de Elena.

Cuento Navideño anónimo, como la vida misma, dedicado a los Investigadores Unidos Jamás Serán Vencidos.

UNA. Rosaura era una niña muy adelantada para su edad. A los once añitos tenía ya un cuerpecito de mujer que era una promesa. Cuando en el metro, una mano se le deslizaba por encima de sus redondeces y ella tímidamente decía: «Por favor, no moleste», el propietario de la mano, replicaba gritando: «Pero niña, ¿qué te has creído? ¡Miren esta sinvergüenza cómo me provoca!» Oído lo cual, Rosaura más que rosa, roja, tenía que apearse en la primera estación y seguir andando media hora, hasta su casa. En el camino, oscuro y solitario, la seguía un señor con gabardina. Rosaura apretaba el paso. El señor estaba muy cerca y le decía porquerías. Rosaura echaba a correr despavorida y, afortunadamente, se topaba con el hermano de su madre, el tío Ramón y caía en sus brazos. «Pero, ¿qué te pasa, criatura?», decía el tío Ramón y la besaba, la acariciaba, la abrazaba. Rosaura, aunque tenía un cuerpecito de mujer, la cabecita la tenía de niña. Llegó a su casa muy tarde, su padre le preguntó de dónde venía. Rosaura no pudo contestar, el padre le pegó, la madre la amenazó, los hermanos le hicieron burla. Rosaura enmudeció. No pudo presentar denuncia porque desde hace diez años está internada en un centro psiquiátrico y no ha vuelto a pronunciar palabra.

DOS. Rosita, en cambio, tuvo una adolescencia tranquila y sin traumas. Solamente, en ocho ocasiones, tuvo que cambiarse de butaca en el cine, porque su vecino también tenía la mano floja. A menudo, por la calle, le decían cosas feas, pero ella caminando muy seria hacía como que no las oía. A los dieciocho años, el Pepe, que vivía en la acera de enfrente le dijo Rosita tú eres mi encanto y eres toda mi ilusión, por eso te quiero tanto que te doy mi... y se lo dio. No muy bien dado, porque estaban en un portal y se ve que el chico tenía prisa. Pero volvió, al día siguiente. Y al otro. Hasta que la Rosita le dijo que estaba de cuatro meses y que tenían que arreglar aquello. Lo arreglaron por la Iglesia y como Dios manda y la Rosita fue feliz. La Rosita era feliz menos cuando el Pepe se lo daba, siempre tan apresurado como si estuvieran en el portal; pero esas cosas, ya se sabe, son cosas de hombres. Como el beber. Porque el Pepe comenzó a beber y llegaba todas las noches perdido, la Rosita lloraba y entonces él le pegaba y la Rosita lloraba más fuerte y él le decía no grites que te oyen los vecinos. Y seguía pegándole. Cosas de la vida, lo que hay que aguantar, pero al menos no se lo gasta todo en vino. No se lo gastaba, pero tampoco lo ganaba, porque los borrachos lo primero que pierden es el empleo. Así que la Rosita, que no tenía ni oficio ni beneficio y tres hijos que sacar adelante se puso a fregar, a lavar, a lo que le echaran, mientras no le echaran del piso que ya debía nueve meses. El cobrador del piso le dijo que no la echaría si ella se echaba con él. Después del cobrador lo hizo con el de la tienda, que así le fiaba una semana más. De esto, a ser una puta no hay ni un paso. La Rosita dio el paso, el trote y el galope. **No pudo presentar denuncia** porque un señor que estaba en el negocio la embarcó con rumbo a El Cairo, y no se tienen noticias de su paradero.

TRES. Rosalía era una jovencita emotiva y sensible. Se alimentaba de lecturas referentes a príncipes y doncellas, a caballeros locamente enamorados de su dama, a los amores imposibles y desdichados, o a los felices romances de las actrices de cine. Leía de día y de noche, y se juró que si algún día se casaba, con el amor de su vida, y tenía una hija, la llamaría simplemente María. Rosalía vivía para amar y buscaba el amor a la vuelta de cualquier esquina o en el brillo de ciertas miradas. Rosalía era una pura espera. Tan pura, que a los veinte años era virgen y secretaria. Secretaria en una firma de productos de belleza, donde podía comprar, con el descuento para el personal de la casa, todas las cremas y lociones para llegar a ser bella, atractiva y amada. Porque Rosalía, al fin, había encontrado su príncipe soñado, el amor de su vida, el sentido de su existir: el gerente. Cada vez que entraba en su despacho, el corazón de Rosalía latía más fuerte, las piernas le temblaban y sus mejillas enrojecían como el nuevo colorete facial que les enviamos cumplimentando su grato pedido, en espera de sus... Rosalía esperaba, suspiraba y miraba fascinada al gerente. El gerente se fijó en sus enormes ojos llenos de rimmel y en sus cuidadas y blancas manos. La invitó a una copa, a dos, a una cena, a tres; y finalmente, a un fin de semana en la costa. Se amaban. Pero el gerente era casado y también amaba a su mujer y sus dos hijitos. Rosalía, como estaba locamente enamorada, lo comprendía y se conformaba con ser la otra, la otra sin anillo, ni fecha fija para verse. El amor es ciego y generoso. El sacrificio es una prueba de amor. Y el tener un retraso de cincuenta y dos días en la regla es otra. Cuando se lo dijo al gerente la llamó irresponsable, tonta y falsa liberada. Pero como era hombre de bien le daba diez mil pesetas para arreglar eso y no quiero verte más. Rosalía, con el corazón destrozado y vomitando todo lo que comía, tuvo que hacer muchos pasos hasta encontrar una señora que arreglaba eso. La operación se llevó a cabo, satisfactoriamente, a lo vivo y en las más pésimas condiciones profilácticas y psicológicas.

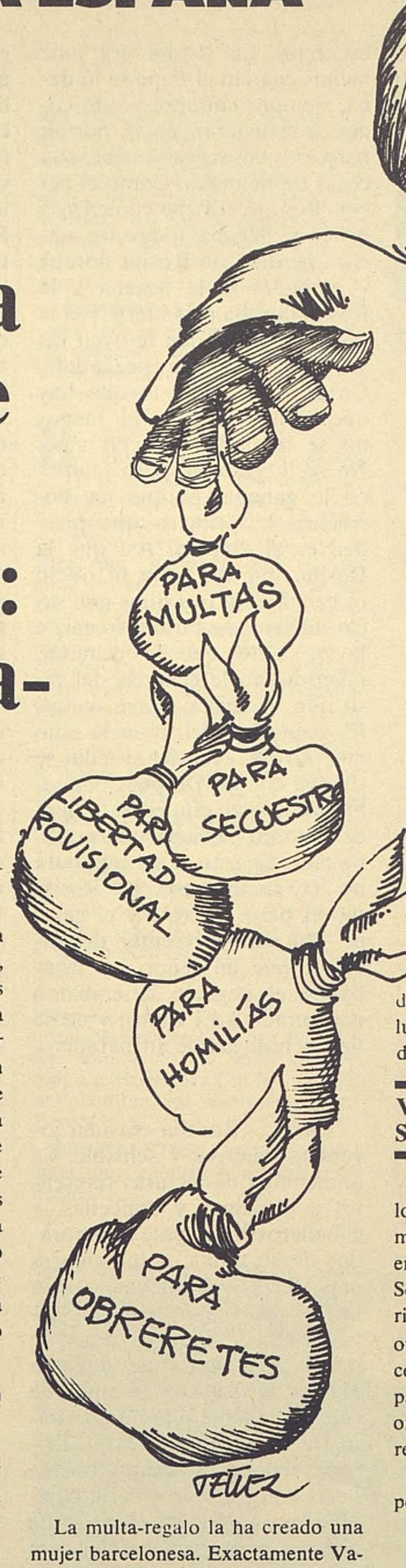
Como tantas otras miles de mujeres en el mundo, violadas, vejadas, prostituidas y asesinadas, **no pudo presentar denuncia** porque a los dos días tuvo una hemorragia fatal y se quedó helada y muda. Muerta.



Nuria Pompeia

LA ESPLENDIDA Y ASPERA ESPAÑA

La nueva forma de obsequio navideño: La multa-regalo



Madrid. (De nuestro enviado especial en la Corte Celestial.)

¡Un nuevo regalo! ¡Madrid ha inventado un nuevo tipo de regalo, que empieza a añadirse a las cestas de Navidad! Con el jamón, con la botella de Carlos III, con el caviar de bacalao, con el bote de piña americana, con el salchichón que se conoce por el Recinto, va ahora la multa-regalo. Se podría decir que las cestas están ya completas. Se tardará muchos años en añadirles alguna gracia realmente inédita. La multa-regalo viene a ser, respecto al mecanismo del obsequio, lo que el Renacimiento fue a las artes: la culminación de un largo y confuso sueño de ambiciones y deseos.

PEPIN FERNANDEZ NO TIENE NADA QUE VER

Conste que el inventor del cheque-regalo, Pepín Fernández, desde «Preciados», no ha tenido nada que ver en la creación de la multa-regalo. Pepín Fernández no lo ha inventado todo en el comercio español. Desde hace años disfruta tranquilamente de sus creaciones y no parece dispuesto a escandalizar el mundo mercantil con ninguna nueva idea.

La multa-regalo la ha creado una mujer barcelonesa. Exactamente Valentine. ¿Conocen ustedes a Valentine? ¿No? ¡Imposible! Valentine es morena, menuda, con manos huesudas y nerviosas, pequeñas; con labios que miran impertinentemente desde su seda seca, con ojos llenos de palabras en plena brasa. ¡Seguro que ustedes la conocen! Otro dato: tiene la cadera llena de una luz morena que se trajo un verano de la playa.



VALENTINE Y SU AUTOMOVIL

Valentine inventó la multa-regalo. En Barcelona. Pero la han comercializado en Madrid. Y es que en Madrid tienen otras Navidades. Son Navidades con cestas ministeriales, que son más cestas que las otras. Son Navidades con más luces, con más Reyes Magos, con más pastores adorando al Niño, con más oro, incienso y mirra, con más directores generales.

–¿Usted cree que en las cestas ponen directores generales?

–Hombre, nunca se sabe...

Un día nos dijo Valentine:

–Amor, me he dado otro golpe.

Valentine tiene un coche hermoso, como una fruta metálica. Un coche de formas redondeadas, llamativo y desafiante. «¿Como tus formas, Valentine?», le preguntamos un día. Y ella sólo nos dijo: «¡Ay, amor, como me pones!»

Valentine, con ese coche, embiste a los otros coches, a las columnas de los parkings, a los mancebos de botica, a los perros perdidos sin collar...

–Amor, me he dado otro golpe. Te juro que yo iba tranquilamente y de pronto apareció un señor a mi lado, sentado en el asiento lateral. Me dijo que él iba en el coche de adelante cuando le había dado el golpe. «Ya ve –resumió–, se ha empotrado usted en mi vehículo.»

–¿Y qué haré por ti, Valentine, para aliviar tu tendencia a la agresión motorizada, para aliviar tus pérdidas?

Fue entonces cuando inventamos la multa-regalo.

–Regálame las multas que me van a poner el próximo trimestre. Regálame una multa por giro prohibido, otra por aparcamiento inconveniente, una tercera por mal cambio de carril...

Y le regalé las multas. Le extendí un talonario con derecho a trescientas multas por todos los artículos del Código que podría, o mejor, que iba a vulnerar. Le envié el talonario de multas-regalo acompañado de un collar de perlas y un perfume de París. El conjunto quedaba altamente erotizante. Ella me llamó por teléfono apenas el botones

de la joyería le entregó el estuche.

–Ven, amor –me susurró con mimo–, ven, que deseo hacer el amor contigo.

LA INICIATIVA EN MADRID

Poco después alguien se enteraba en Madrid. Y proliferó la multa-regalo. Generalmente se acompaña con un estuche de cognacs. Si puede ser, franceses. Los cognacs españoles no serán cognacs jamás. Son otra cosa. Los cognacs españoles llevan dentro castañuelas, jipíos y una carne morena, de morena de la copla. Son cognacs que los ha madurado Julio Romero de Torres y saben a jerez.

La multa-regalo empieza a enviarse asimismo por las onomásticas, sobre todo a las señoras importantes. Esas señoras que cuando enfilan una calle con su automóvil se ajustan los guantes y suelen decir: «Nunca sé si esta calle es para entrar o para salir de casa de mi suegra.»

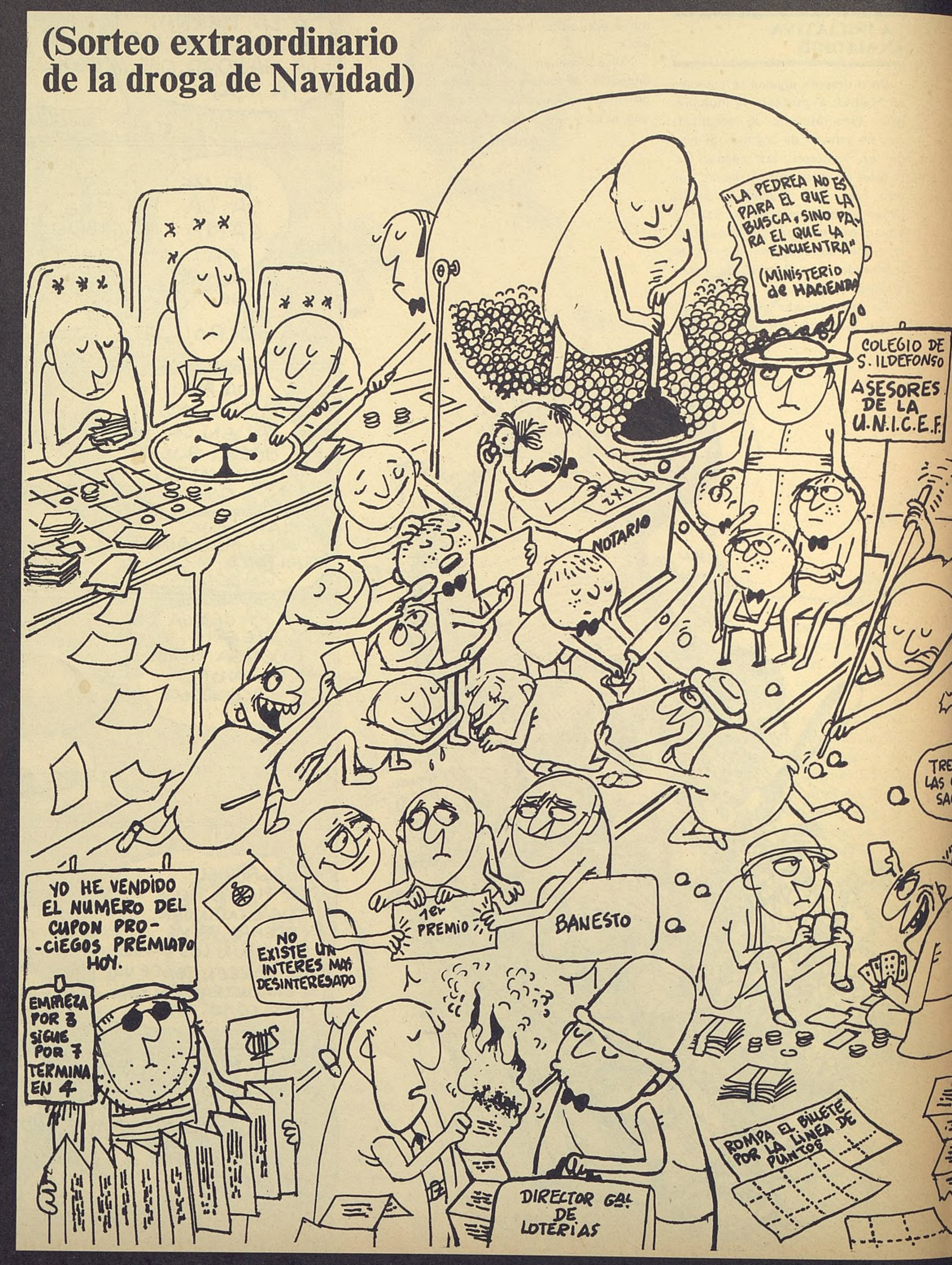
No se recomienda, en cambio, los talonarios de multas-regalo para las primeras comuniones. Esto es lo que, al menos, dicen en Madrid.

Antonio Falaci



¡¡¡25.000 Pesetaaaaa

(Sorteo extraordinario de la droga de Navidad)



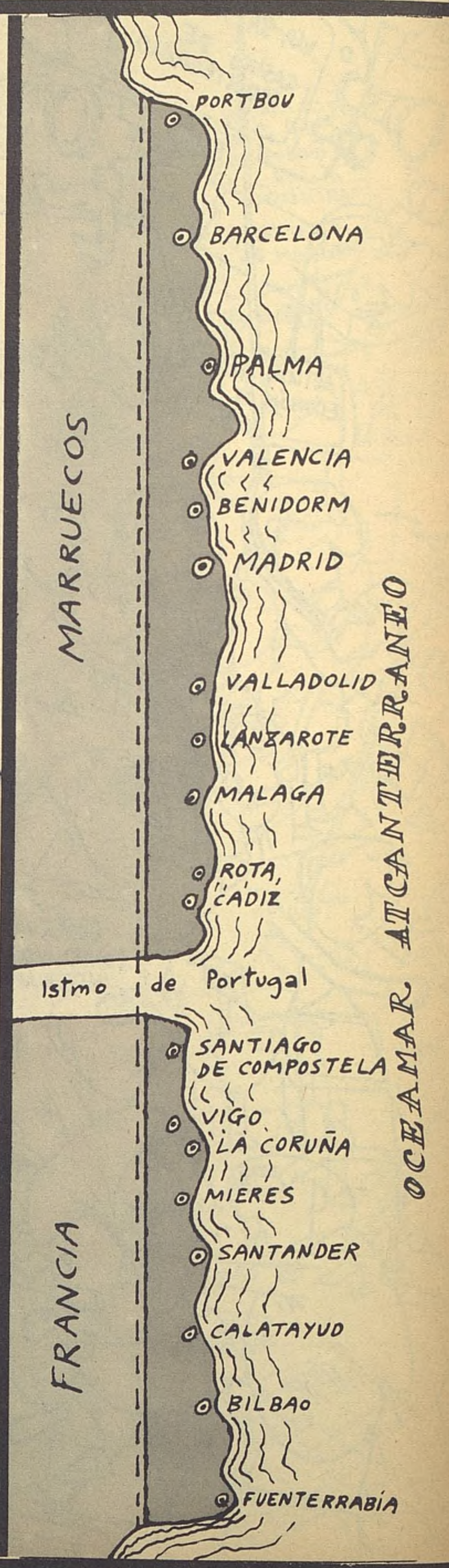
aaaaas...!!!

por Martinmorales



MAXIMO





PRISAS Y PAUSAS

SIN PRISA Y SIN PAUSA.

Esto era una vez el Futuro, quien pausadamente fue acercándose a nosotros a una velocidad de crucero prácticamente inapreciable durante cuarenta años o quizá muchos más. La escasa prisa fue motivada por el reloj aparentemente parado de los cronometradores oficiales.

CON PRISA Y SIN PAUSA.

Esto era una vez el Pasado, que se mantuvo en tiempo presente durante innumerables legislaturas sin desfallecimientos del ánimo, con la vigilia tensa, alta la guardia e impasible el ademán.

SIN PRISA Y CON PAUSA.

Esto era una vez la revolución pendiente, cuyas prisas más acuciantes tuvieron lugar en mil novecientos treinta y tantos y mil novecientos setenta y tantos y cuyas pausas más elocuentes se extienden entre el cero y el infinito.

CON PRISA Y CON PAUSA.

Esto era una vez la reforma constitucional, cuya prisa estratégica y pausa táctica será igual a los discursos elevados a los hechos partidos por la raíz cuadrada del tiempo por el espacio más equis.

EL PAIS QUE NO TENIA LADO IZQUIERDO

«Es el disco de Odín. Tiene un solo lado. En la tierra no hay otra cosa que tenga un solo lado. Mientras esté en mi mano seré el rey.»

Así habla Isern, presunto rey de los Secgens, en un cuento de Borges, y siempre tuve a tal disco por geometría improbable y objeto filosóficamente falsario hasta que llegó a mis manos el mapa adjunto del que doy fe en la esperanza de que alguien me haga la caridad de refutarlo.

Basado quizá más, me digo, en cálculos ideológicos que en rigores cartográficos, este mapa supone que puede existir una geografía sin más lado que el derecho. Esto iría contra la dialéctica bipolar (si se me permite la redundancia) del devenir histórico, necesitado como está para su tralaticio cumplimiento del asentamiento físico y actuante en terrenos unitariamente contrapuestos.

«¿Es posible una planimetría asimétrica de las penínsulas?», he preguntado al Instituto Geográfico y Catastral, y tan docto organismo me ha contestado que como posible, todo es posible en los mapas apócrifos, pero que para mayor seguridad y seriedad científicas, me dirija a los organismos políticos pertinentes.

En estos organismos —que no sé exactamente cuáles son, dado que existieran— me han asegurado que el grabado adjunto es una patraña gráfica de la Izquierda Invisible para hacer resaltar ante la opinión pública su inexistencia en el mapa.

RECLAMACIONES ROUSSONIANAS

«Todo poder viene de Dios, lo confieso; pero toda enfermedad viene también de El; ¿quiere esto decir que esté prohibido llamar al médico?»

•

«Los esclavos pierden todo en sus cadenas, hasta el deseo de salir de ellas.»

•

«Sería preciso, pues, para que un gobierno arbitrario fuese legítimo, que en cada generación el pueblo fuese dueño de admitirlo o rechazarlo; mas entonces este gobierno habría dejado de ser arbitrario.»

•

«Se me preguntará si soy príncipe o legislador para escribir sobre política. Yo contesto que no, y que por eso mismo es por lo que escribo sobre política. Si fuese príncipe o legislador, no perdería el tiempo en decir lo que es preciso hacer, sino que lo haría o me callaría.»

Juan Jacobo ROUSSEAU,
«Contrato social»




BUENO ME VOY


ADIOS ISABELITA


LO HE PENSADO MEJOR

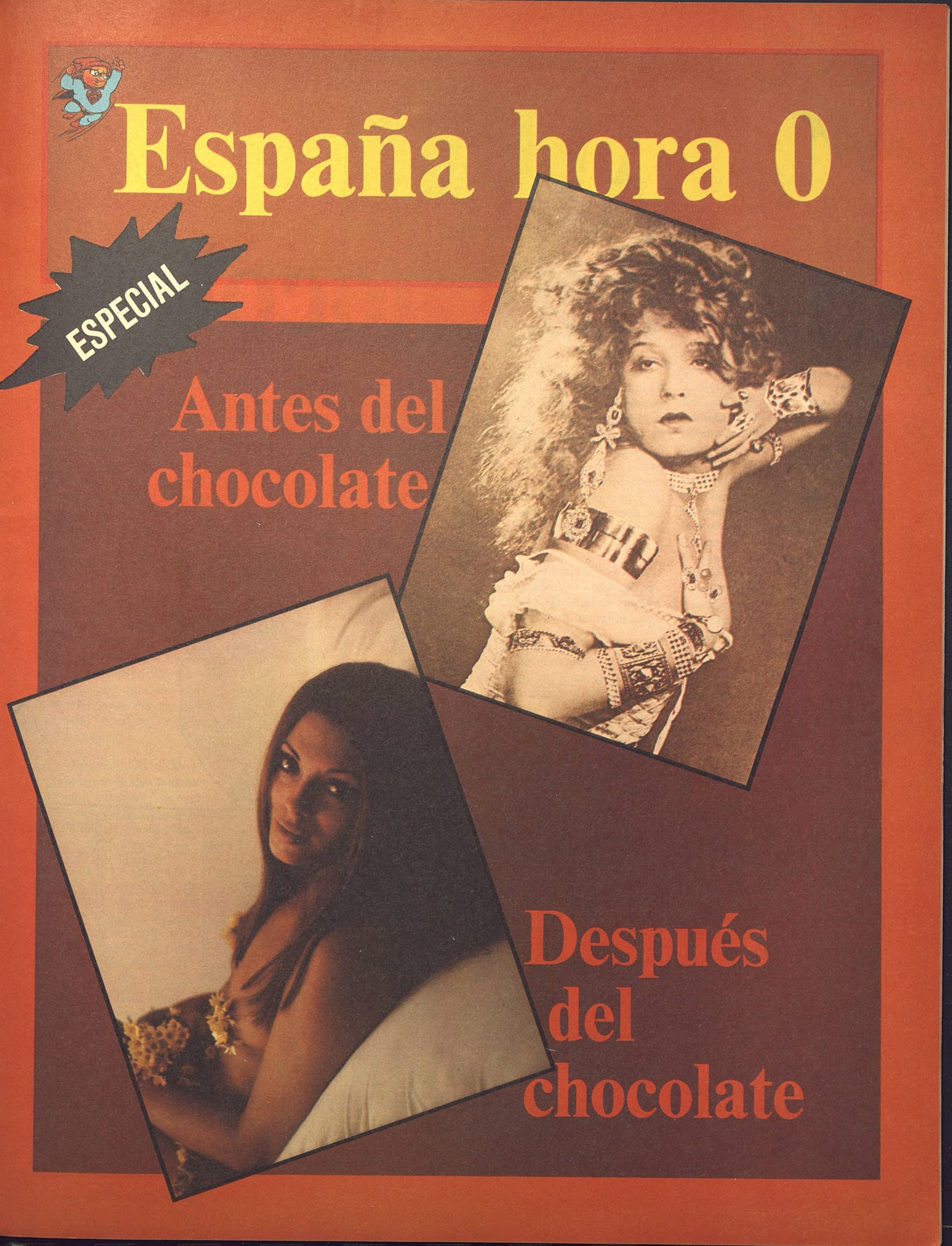

BUENO AHORA SI QUE ME VOY...


..A MI PUERTA DE HIERRO. ALLI SI QUE HAY FUTURO


ADEMAS LUXERO TENA ME ENSEÑARA A TOCAR LAS CASTAÑUELAS Y PASARE A LA HISTORIA COMO UNA MUJER MAS COMPLETA


AHORA YA ES SEGURO ¡ME QUEDO!




España hora 0
ESPECIAL
Antes del chocolate
Después del chocolate



Antes del chocolate

Qué tiempos aquellos en que España era como un faro que iluminaba las naves ideológicas del mundo por el proceloso mar de la acción política. Locas las potencias occidentales hacían frente en su insensatez al incomprendido y malogrado Hitler y una y otra vez las más altas voces de la España eterna afeaban a Occidente su tonto proceder:

—Las democracias están condenadas a perecer. Son sistemas decadentes que no tienen ningún porvenir.

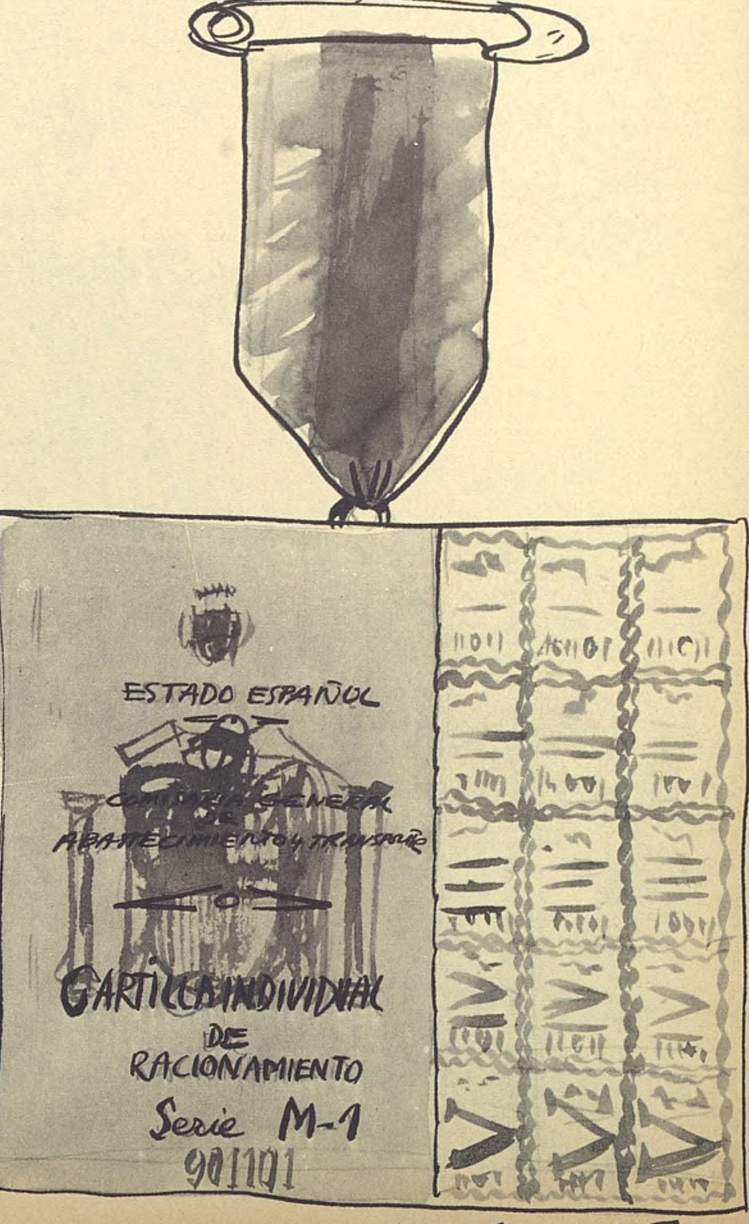
Con la sonrisa noble del que sabe su deber cumplido, España no hacía caso del poco caso que le hacían y a otra cosa mariposa. Invirtiendo al perverso Antonio Machado muerto exiliado y bien exiliado por culpa de sus rojeces, España en su soledad había visto cosas muy claras que eran verdad. Por ejemplo, cuando no había ni medio litro de gasolina en nuestras exhaustas arcas de materias primas, un centroeuropeo que había sido chófer en su juventud ofreció a las más altas autoridades de la nación un procedimiento genial para conseguir gasolina de las flores y plantas de los ribazos de los ríos. Las más altas magistraturas de la nación se plantearon un dilema:

—O secundamos un experimento que puede hacernos ricos y miembros de la Real Sociedad Británica de Ciencias Petrolíferas o no lo secundamos.

No era realmente un dilema. La joven España de aquellos años de creatividad sin cuento no tenía otra salida que secundar el experimento. Se consultaron a las autoridades científicas y técnicas supervivientes de la guerra civil: los chóferes de nuestras altísimas autoridades. La respuesta de los ilustres chóferes no se hizo esperar:

—Anda la osa,
qué cosa.

Era una respuesta clara. Se iniciaron los experimentos en el más estricto secreto y al cabo de unas semanas de trabajo el científico centroeuropeo no había conseguido gasolina pero sí un remedio buenísimo contra la urticaria y la sarna, enfermedades que con la tuberculosis y la



Guillén

pertenencia a partidos políticos clandestinos, diezmaban la población hispana y la condenaban a una de las más bajas esperanzas de vida de la galaxia.

¿Puede hablarse de error cuando media el amor a la ciencia y al progreso? Nunca se supo qué fue de aquel insensato sabio tan sabiamente escuchado por altas instancias. No hay ninguna prueba de que con el tiempo estuviese involucrado en lo de Reace, Matesa, Confecciones Gibraltar, Sofico y un largo y oculto etcétera que se pierde en la noche de los tiempos anteriores a la libertad de prensita.

Y cuando a todo el mundo se le caía la baba porque los soviéticos anunciaban que habían conseguido la bomba de hidrógeno, fue una voz española y bien española la que hizo frente a la opinión mundial con unas declaraciones que aún ahora se recuerdan con esa perplejidad que sólo pueden suscitar las ideas geniales:

> —No creo que los soviéticos dispongan de esa bomba —dijo una altísima autoridad—. Me han dicho que con una adecuada explosión de nitroglicerina pueden provocarse efectos similares.

Occidente volvió los ojos hacia España por si tanta buena intención histórica se basaba en comprobaciones científicas. No fue así, pero, ¿puede hablarse de error cuando media el amor a los valores occidentales? Oh, sí. ¡Qué tiempos aquellos en que España era como un faro que iluminaba las naves ideológicas del mundo por el proceloso mar de la acción política! Y nuevamente invirtiendo al perverso Antonio Machado, muerto exiliado y bien exiliado por culpa de sus rojeces, podremos convenir en que España iba por el mundo con su cara serrana y declamando:



Tu verdad no
La verdad
La tuya guárdatela

Y con este fin ahí están las refutaciones ideológicas y filosóficas oficiales que no alcanzaban sólo al judío Marx, sino también a los insuficientemente españoles Ortega y Gasset y Unamuno. Todavía en 1958 y 1959 y 1960, Santo Tomás de Aquino iluminaba con su carbúrico pensamiento nuestras Universidades y a partir de 1960 recibió el inconmensurable refuerzo de la luz de gas butano de Escrivá de Balaguer. A nivel económico por aquellas fechas ya habíamos dado sustanciales pasos por el camino de la ciencia económica. Hasta el plan de estabilización, nuestros capitalistas se enriquecían acientíficamente, a partir del plan de estabilización se enriquecieron científicamente. Y en cuanto a los pobres de España pronto empezaron a ser los quintos pobres de España y los primeros de Alemania. Providencial el dedo que siempre ha guiado nuestros problemas demográficos: en 1939 nos deja el país medio vacío para que toquemos a más con lo poco que queda; en 1960 se inicia la más fuerte oleada de emigración económica de la Historia de España y así los que nos quedamos tocamos a más en un reparto del almacén fabuloso de la prosperidad:

Portabolígrafos de plástico bajo la forma de San Tarsicio; media nevera de hielo y la otra mitad eléctrica; radio submarina; peluca convertible en novela de Rafael García Serrano; braguero de celuloide con grabación incorrupta de la canción «El cocherito leré»; seiscientos volador con plato de tocadiscos para las setenta y ocho revoluciones setenta y ocho veces aplazadas; niños hinchables a base de cacao en polvo y margarina de mesa sin hexacloro-

feno y con arranque instantáneo torrente de luz; zapatos cuatro puertas con el motor delante y un vale pro campaña del huevo frito sintético; señora tres plazas con melenita cardada entre claveros cerosos y cruzada de cruzado mágico; erupto estereofónico con música de fondo de «Marcial eres el más grande» y una cesta de navidad llena de colas de batas de cola que no llegaron a ninguna parte, etcétera, etcétera.

Gracias a la fuga de cerebros y manos, los españoles que nos quedamos pudimos repartirnos todas estas excelencias y estamos en condiciones de volver la cabeza hacia atrás sin ira para recordar a todos los que se murieron por su bien, para recordar todo lo que no pudimos hacer o decir por nuestro bien, todo el bien que a los vivos y los muertos se hizo en nombre del Bien Común. Y a los ciegos que no quieren aceptar los dones que nos fueron dados a cambio de un cierto sacrificio histórico, ahí queda el lenguaje frío, irrebatible de las estadísticas:

— Antes las casas eran de cuatro pisos; ahora de veinte.

— Antes el litro de aceite valía una peseta; ahora cien.

— Antes los reclutas medían 1'55 por término medio; ahora los jugadores de Baloncesto del Real Madrid tienen una estatura media de 2 metros.

— Antes la mayor parte de los españoles calzaban alpargatas; ahora uno de cada diez millones de españoles lleva al menos uno de los dos zapatos de piel de cabritilla con los colores de la bandera de Luxemburgo.

— Antes la española cuando besaba es que besaba de verdad; ahora se pone en cueros más de una y, oigan, no se ponen en cueros de verdad, lo hacen por bacilar.



— Antes todo español sólo podía tomarse una cucharada de bicarbonato al día; ahora puede hasta comerse bocadillos de bicarbonato y cualquier cosa.

— Antes podías mentarle a la madre a un señor importante; ahora no.

— Antes Don Manuel Fraga Iribarne no había nacido o había nacido poco; ahora ha nacido y válgame Dios bendito lo que ha crecido este niño desde la última vez que le vi.

— Antes Marcelino Camacho se llamaba Largo Caballero; ahora se llama Marcelino Camacho.

¿Ven como todo ha mejorado? ¿Ven como los pueblos privilegiados más tarde o más temprano hacen uso de sus privilegios? Pero cuidado. El enemigo de España y de Occidente sigue alerta. Quiera el Cristo de Lepanto a pesar de sus ladeos que el futuro sea tan espléndido como el pasado.

Don Gonzalo González
de la Gonzalera
y de la Mora de la
Morería

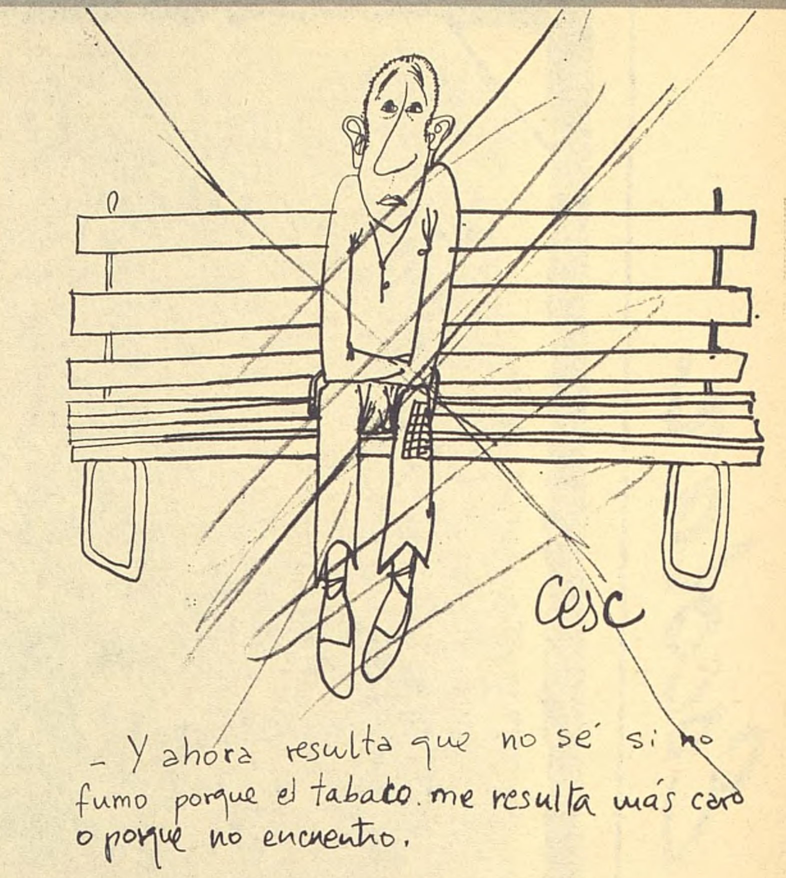

Recuerdo Escolar
Guillén
COLORES
COLORES

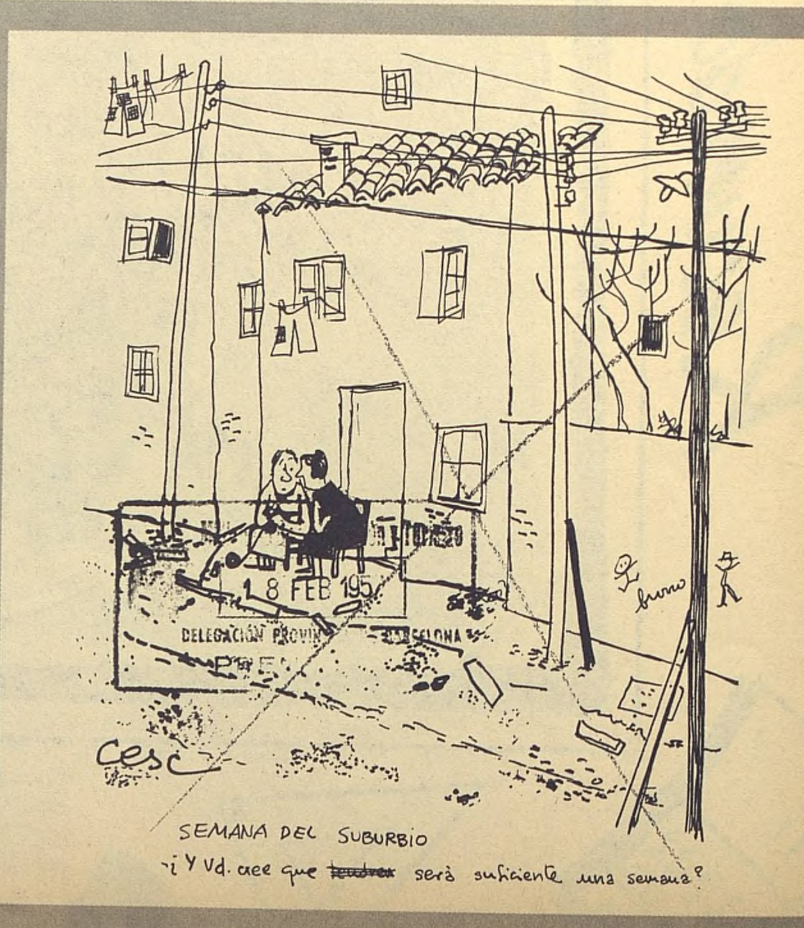
ESPECIAL

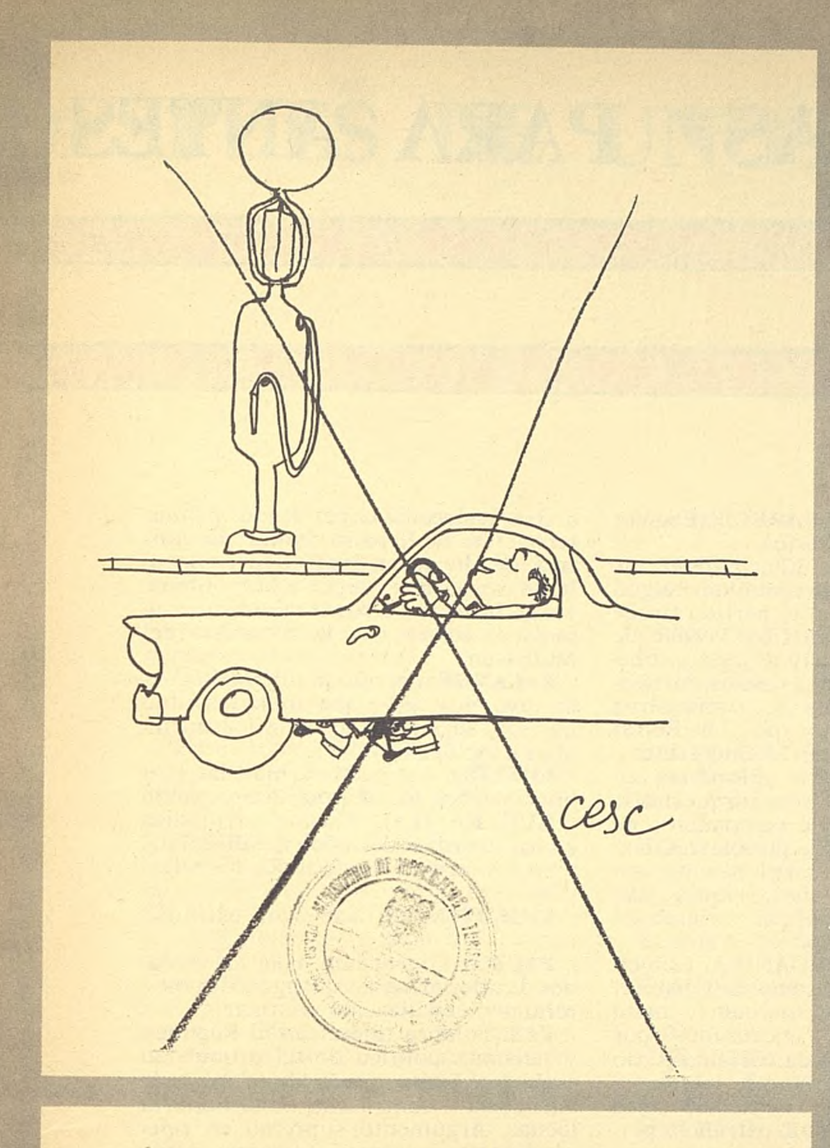
Lo que no se podía ver

Antes del chocolate había extrañas normas sobre lo que se podía y no se podía ver, decir, saber en el país. Como muestra ahí queda el botón de estos dibujos de Cesc censurados y prohibidos en los años cincuenta, es decir, no sólo antes del chocolate, sino incluso antes de las sopas preparadas.

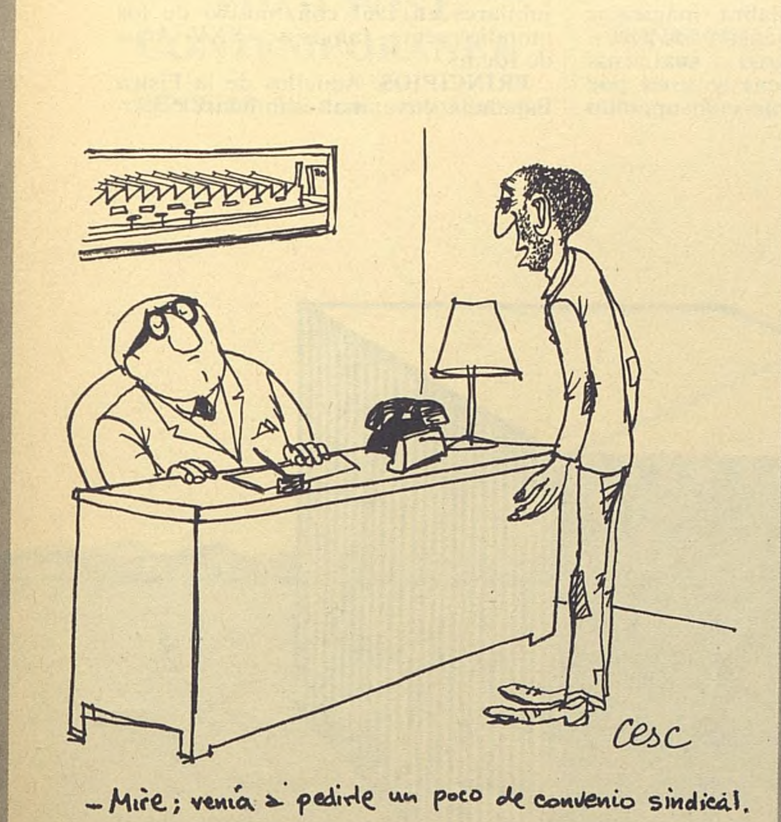







cesc


cesc
CALEFACCION - 1957


cesc
– Mire; venía a pedirle un poco de convenio sindical.


cesc
VOLQUETE Y 18 DE JULIO

PALABRAS* PARA ANTES Y

EDAD ANTIGUA

ANTIESPAÑA. Una de las dos Españas según los que sostienen que España sólo hay una.

APERTURA. Operación de Alta Cerrajería Positiva tendente a engrasar los ejes de mi carreta y los goznes de la permisibilidad dentro de un orden. (Ver el poemario clandestino «Si a mí me gusta que suenen pa qué los quiero engrasar»). Sus fiestas patronales se celebran el 12 de febrero de cada año, excepto los bisiestos, siempre que la autoridad lo permita y el tiempo no lo impida.

ASOCIACIONISMO. Estatutización decretolegalizada de los pareceres concurrentes idóneos en pliegos de 25.000 firmas o más, si las hubiera o hubiese. Su eficacia institucional y operatividad democrática están por ver debido a la secular pereza española para apuntarse a lo que se borró hace años.

CONCORDATO. Pacto con la Santa Sede para la regulación jurídica de las bases religioso-temporales de utilización conjunta.

CONCURRENCIA DE CRITERIOS. Ver **contraste de pareceres.**

CONTRASTE DE PARECERES. Ver **concurrencia de criterios.**

CONTUBERNIO. Conciliábulo inquinoideo e insidial montado en algún lugar de Europa con el pérfido fin de erosionar la indestructible verdad de España. Forman parte de esta vituperable alianza masones, judíos, marxistas, librepensadores y ex-ministros conversos al luteranismo y la Reforma. Lo tratado en sus deliberaciones, aunque secreto, suele difundirse en España mediante bien orquestadas campañas a cargo de compañeros de viaje, tontos útiles y periodistas con barba. Aunque el **C.** funciona en asamble-a permanente, sus sesiones más sonadas y paradigmáticas tuvieron lugar en Munich en 1962.

DEMOCRACIA ORGANICA. Gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo, a través de sus cauces naturales debidamente encauzados por quien ordena y manda. Originalísimo sistema representativo de arriba a abajo, suele llevar veinticinco años de adelanto a propios, extraños, perplejos e incrédulos.

DESARROLLO. Palabra mágica y milagro laico de los panes y los peces. Se articula en planes tri o cuatrienales (no recuerdo bien) y tuvo por taumaturgo inolvidable e insuperado a don Laureano López Rodó, primer tecnócrata de España y quinto de Austria. Se divide en **indicativo** o **vinculante**, según que ruegue a la montaña, venga hacia nosotros u organice el alpinismo colectivo a la conquista del Mulhacén.

FALANGE. Partido político que nunca tuvo el poder y que ni siquiera fue partido, según sus legendarios miembros a extinguir.

FUTURO. La palabra más larga e invisible del pasado político español.

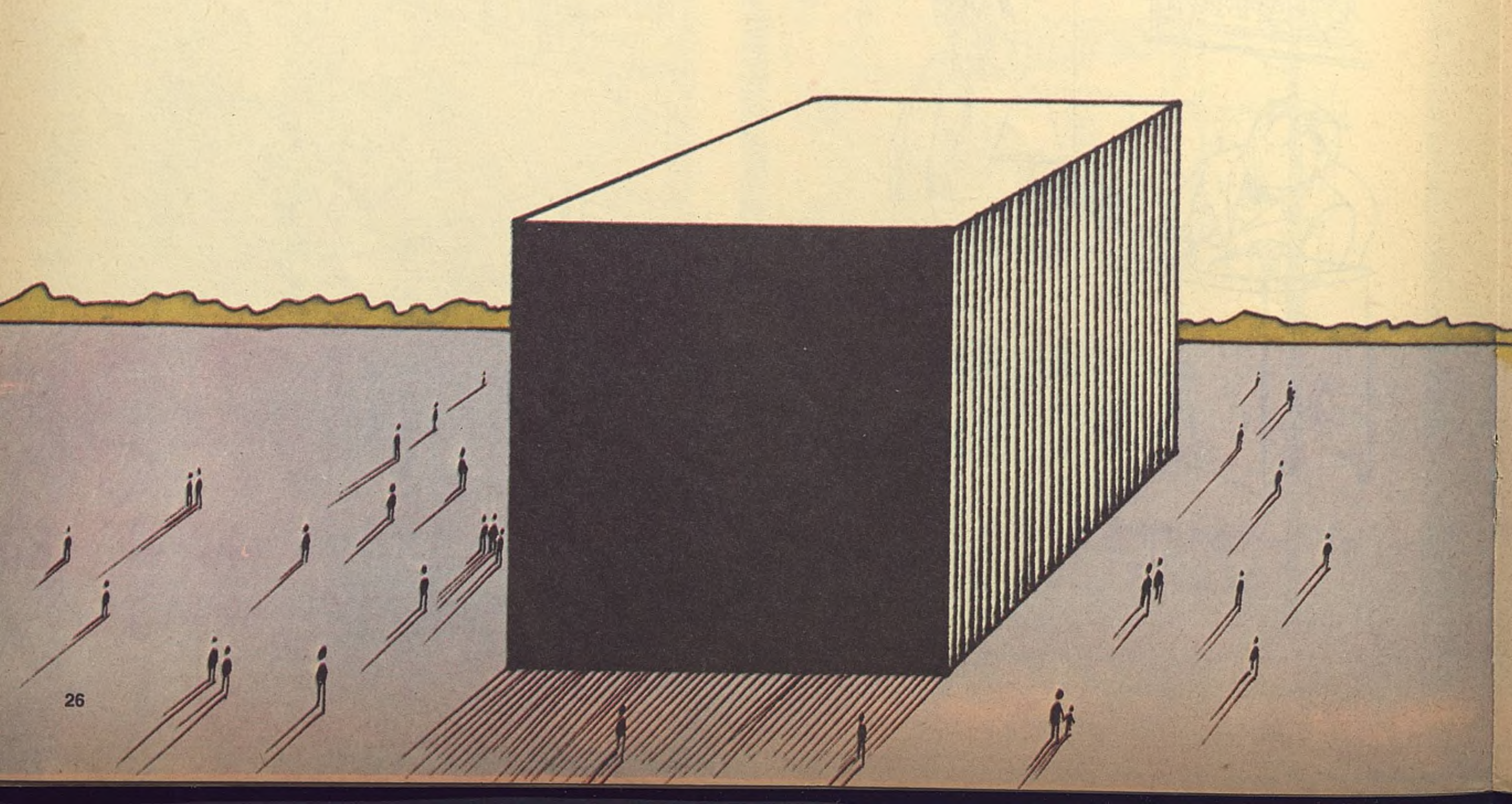
GUERRA (La). Alusión arrojadiza en los exordios de todos los discursos y en los paréntesis de todos los silencios.

LIBERTINAJE. Libertad extranjera.

PACTO. Concordato con los Estados Unidos para la salvaguardia bilateral de la civilización cristiana.

PAZ. Palabra totémica del Régimen y talismán político de telepropulsión a chorro. Santo y seña de la mayoría silenciosa y contraseña de la minoría locuaz. Argumento supremo en referéndums y consensos, tuvo sus fastos jubilares en 1961 con motivo de los mundialmente famosos «XXV Años de Idem».

PRINCIPIOS. Aquellos de la Física Española cuya inalterabilidad y per-



DESPUES DE UNOS ACTOS

manencia están garantizadas por la naturaleza misma de los mismos. Son inmunes a la contingencia histórica, al ladrido de los perros sobre los jinetes y a los catedráticos reflexivos de Derecho Constitucional (mientras no se demuestre lo contrario).

REGIMEN. Palabra mayúscula por antonomasia que lo dice todo sin decir nada salvo error u omisión.

SALARIO MINIMO. Parte infinitesimal del salario máximo y parte tecnocráticamente proporcional del salario justo.

TURISMO. Contribución poética del señor Fraga Iribarne al equilibrio de la balanza de pagos y a la mitigación del paro en la periferia litoral, funcionó también como principal institución informativa de intercomunicación España-Europa con epicentro en nuestras playas. A sus muchas virtudes hay que descontarle la introducción en nuestras sanas y severas costumbres del bañador dos piezas y el virus democrático.

EDAD POST CONTEMPORANEA

CENSURA. La única actividad humana cuya prohibición está justificada.

CENTRO. «Derecha Inteligente e Izquierda Oscilante, Sociedad Ilimitada.»

CONSTITUCION. Rótulo futuro-pretérito para el callejero municipal.

DEMOCRACIA. Gobierno de todos, por todos y para todos, y si no, que con nuestro pan se lo sigan comiendo.

DERECHA. Tres de los cuatro puntos cardinales (ver **centro**), y «Sociedad de Antiguos Partidores del Bacalao, Sucesores e Hijos».

ELECCIONES. El más tramposo de los métodos para el funcionamiento democrático, con exclusión de todos los demás.

EUROPA. Versión ampliada de la Patria.

FRANQUISMO. Ultimo período histórico incluido en los manuales de la E.G.B.

IZQUIERDA. «Cooperativa para la Pesca del Bacalao Adjunta y Otras Capturas.»

LIBERTAD. Regla de oro sin más excepciones que las que confirmen la regla.

MONARQUIA. Abretesésamo de la nueva era a cuyo conjuro deben hablar las piedras, derrumbarse las murallas y obrarse fenómenos parapsicológicos tales como que lo que hay en España sea de todos los españoles o los republicanos se caigan del burro camino de Damasco.

OTAN. La futurología más fácil.

PARLAMENTO. Hemiciclo doble o ágora de 360°, todos ellos representativos del censo llano.

PARTICIPACION. Operación aritmética consistente en convertir a los súbditos en ciudadanos y a los ciudadanos, en socios paritarios de todo lo habido y por haber.

PARTIDOS. Asociaciones de verdad.

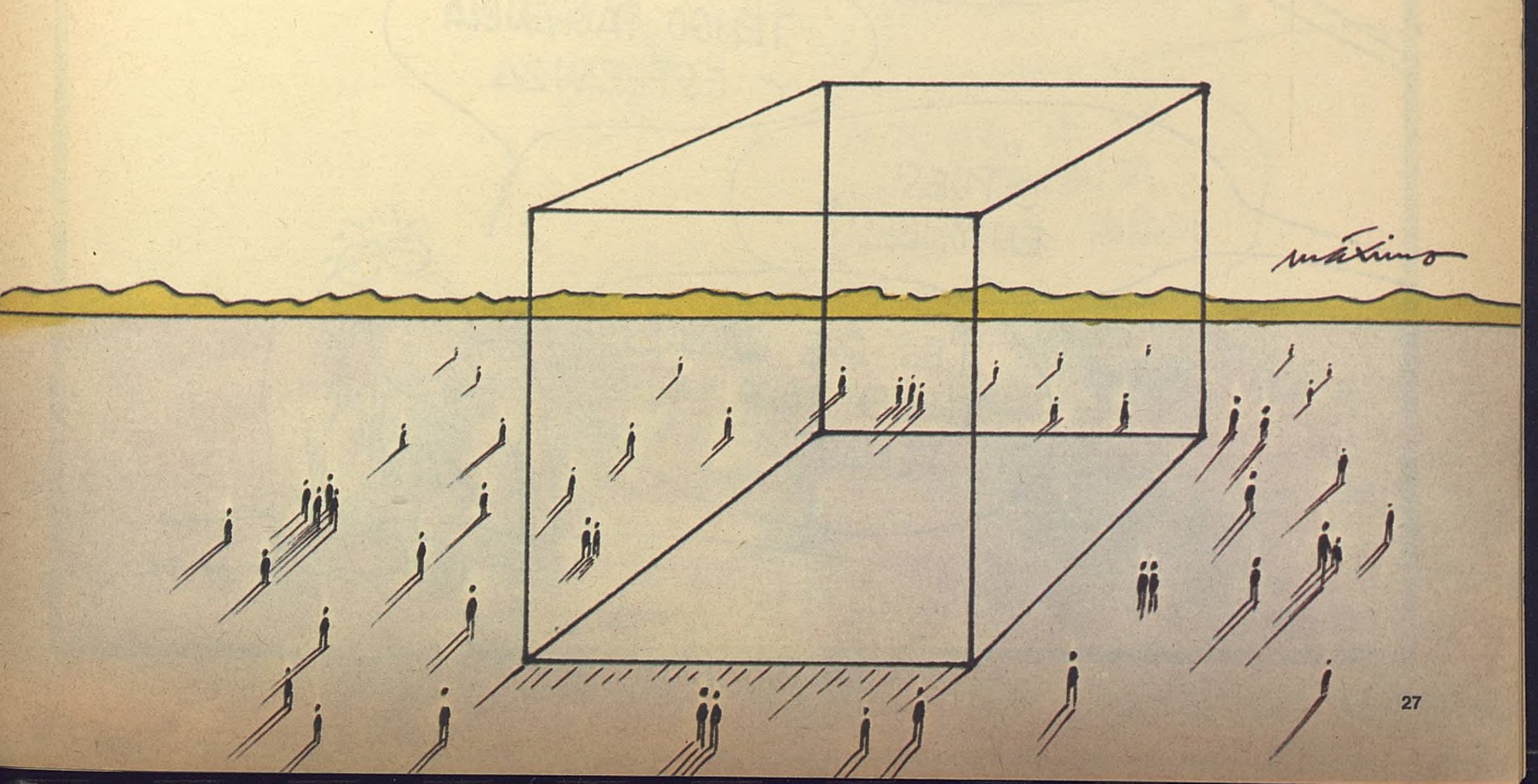
REFORMA. Evolución gradual pacífica hasta donde se pueda y quiera, sin prisa, sin pausa y con lo que hay que tener.

SINDICATOS. Incógnita con varias ecuaciones y doña Leonor con más pretendientes que manos.

SUFRAGIO UNIVERSAL. Cada hombre un voto y a quien Dios se la dé, las urnas se la bendigan.

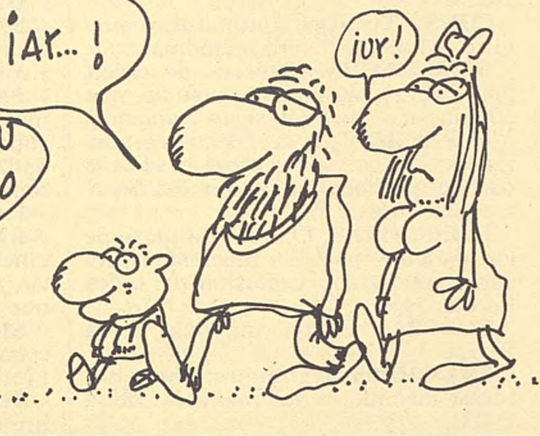
ZETA. Fin del mundo y vuelta a empezar.

(*) Selección alfabética de urgencia.



ESPECIAL

DIALOGOS DEL FUTURO (Dibujos: EL PERICH)



DEBE USTED TENER PACIENCIA Y ESPERANZA

TENGO PACIENCIA Y ESPERANZA

¿PUES ENTONCES?

¡ES QUE USTEDES TIENEN TODO LO DEMAS!

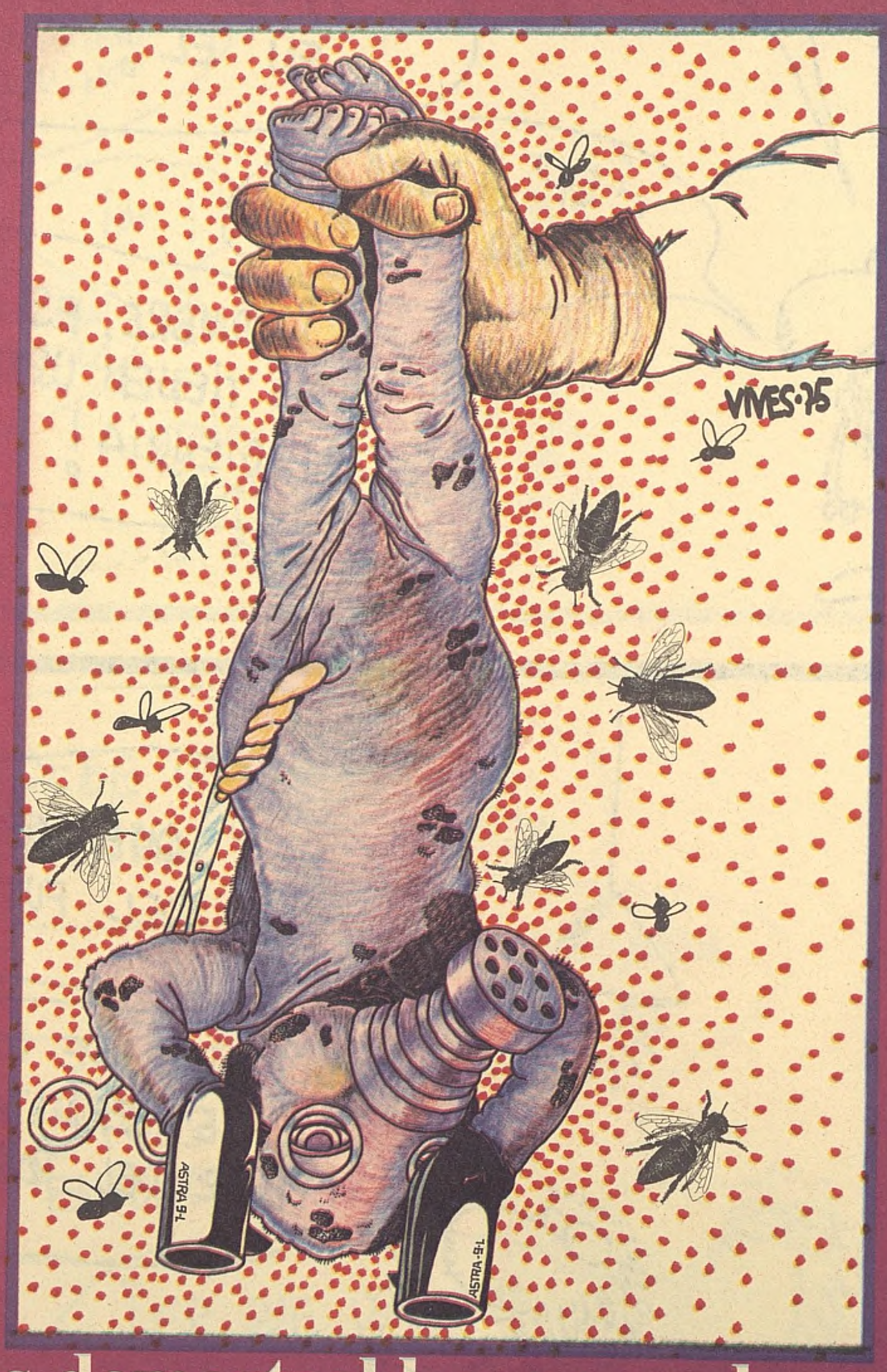
el PERICH

¡LLEVO CUARENTA AÑOS ESPERANDO EL FUTURO!
¡PUES YA ESTA EN EL!
¿SI?...¿PERO AHORA QUE?
¡HOMBRE, ES QUE NO TIENEN USTEDES PACIENCIA!
el PERICH


¿Y QUE OPINA UD. DEL FUTURO?
DEPENDE DE LO QUE ME PERMITA OPINAR DEL PASADO
el PERICH

TENGA VD. EL HIJO DEL MAÑANA HOY MISMO

el porvenir cloaquero s.a. se lo proporcionara



ventajas demostrables: no es de carne, es de mierda, está provisto de una careta anti-polución y dos pistolas 'astra9super-violens' es radioactivo y toca el la, la, la, a base de eructos multicolores.

ESPECIAL

Después del chocolate

Haría falta ser los dieciocho Tácitos (no pronunciar tacitos, por favor) en una sola persona para reunir el cerebro suficiente para asimilar todas las ingencias del ingente futuro. Está cociéndose el chocolate. Nos tomaremos el chocolate y a manera de pócima milagrosa céltica de las aventuras de Asterix y Obelix, el chocolate revitalizará nuestras venas y España va a avanzar imparablemente hacia el futuro. Don Manuel Fraga Iribarne en sus declaraciones a Le Point lo ha dicho muy claro: hacen falta dos semanas para asumir la situación, dos meses para programar reformas y dos años para aplicarlas. La prudencia política de Don Manuel no ha ido más lejos. El chocolate se hará durante los dos meses futuros y lo irán repartiendo durante dos años. Pero lo que Don Manuel no ha dicho, pero a buen seguro piensa y sabe, es que serán necesarios doscientos años para empezar a comprobar los efectos del chocolate sobre la idiosincrasia o indiosincrasia del ser hispano. Esta es la materia de nuestra reflexión. No qué va a ocurrir en dos semanas, en dos meses o en dos



años, sino qué va a ocurrir en los doscientos próximos venturosos años de la definitiva reforma democrática de España. Vayamos por partes.

Dos semanas

Se lanzan algunas campanas al vuelo pero es un vuelo de ida y vuelta. Al cumplirse las dos semanas del primer plazo se comprobará que Girón estaba donde está y está donde estaba sin que pueda olvidarse una vez más que la línea recta es la distancia más corta que hay entre lo que Girón representa y las instituciones políticas que nos ha legado el pasado. Don Marcelino Camacho reingresa en Carabanchel.

Dos meses

Se trataría de preparar una aproximación a la introducción de un posible borrador de otro borrador de otro borrador que tal vez valdría la pena discutir para iniciar el redactado de una aproximación a la introducción de un posible borrador de otro borrador de otro borrador de otro borrador. En su día ya se verá qué se hace con este borrador resultante. De momento se le pone un cirio y se le pasa de vez en cuando por delante la oreja incorrupta de Pedro Rodríguez a ver si es capaz de detectar el lenguaje sutil de los cirios. Don Marcelino Camacho sigue.

Dos años

El encargado de pasar en limpio el borrador resultante recibe de pronto un sorprendente nombramiento: embajador vitalicio en la isla de Timor. Mientras tanto sin prisas pero sin pausas el país avanza hacia la democracia. Por ejemplo, el filósofo tomista señor González Alvarez, miembro del Consejo



del Reino, es sustituido por Urtain en representación del tercio de excampeones de boxeo. Se autoriza el empleo del euskara para cantar canciones populares, por ejemplo *Desde Santurce a Bilbao,* y se permite bautizar a los catalanes con nombres catalanes revocando sin necesidad de referéndum, ya veremos cómo se legitima este acto, la conocida disposición sobre jergas separadoras de 1938. Por cierto, en estas fechas se autorizará a que Don Marcelino Camacho vuelva a recibir los ejemplares de la revista Por Favor en Carabanchel.



Doscientos años

Ha variado sensiblemente el aspecto del país. El señor Girón así lo ha reconocido en su vibrante discurso del 18 de julio del 2175 ante una entusiasmada concentración de excombatientes: «Hay que reconocer que el país ha cambiado y que una nueva juventud que no vivió la guerra civil inunda por doquier la geografía patria y canta nuestras canciones de guerra y paz. Hay que hacerles un sitio. No hay que cerrar los ojos ante la evidencia de que urge cada vez más realizar de una vez la revolución aplazada.» En las esferas oficiales ya no se tiene el miedo de otros tiempos a los sonados discursos de Girón. Por ejemplo, a pesar de sus protestas y sus discursos, se ha decretado el empleo del sufragio universal para eligir a vigilantes y serenos a condición de presentar el certificado de buena conducta y tener los penales limpios. También a pesar de las protestas de Girón, se prepara un homenaje a Marcelino Camacho con motivo del doscientos aniversario de su encarcelamiento y los concejales del Ayuntamiento de Madrid elegidos por el tercio familiar y por el tercio de quites, han elevado a Su Majestad Alfonso XVII una respetuosa súplica: que la prisión de Carabanchel se llame desde ahora «Prisión Provincial de Marcelino Camacho». Los concejales razonan su demanda: «Doscientos treinta y seis años después del fin de la guerra civil, tal vez ha llegado el momento de la reconciliación nacional. Marcelino Camacho ha sido siempre un preso voluntarioso que se ha esforzado en cumplir las condenas que repetidamente se le han puesto.» Televisión Española, en una evidente demostración de que los tiempos han cambiado y el proceso democratizador prosigue sin prisas pero sin pausas, ha programado una semblanza biográfica de una mujer en la que se dice que errar es cuestión humana y perdonar una obligación que históricamente puede asumirse sobre todo por parte de pueblos que están a punto de alcanzar la madurez política. Se dice que el Rey (Alfonso XVII) está a punto de firmar un decreto por el que se reconocerá el derecho a recibir una pensión a los mutilados del ejército republicano durante la guerra civil española del siglo XX (1936-1939) siempre a condición de que demuestren su auténtica supervivencia y presenten un certificado conforme ejercieron el derecho y el deber del voto en el referéndum de la ley orgánica (1966), en el referéndum para decidir si la guerra civil fue una cruzada o no (1979), en el referéndum para cambiar el adjetivo en uno de los principios fundamentales del Movimiento, nos parece que el tercero empezando por arriba (2069) y en el referéndum para decidir si una calle en memoria de Aurora Bautista debía llamarse Aurora de Aragón o Aurora de Carabanchel (2136). Los rumorólogos dicen que en un viejo mueble hallado en el desván del antiguo Palacio del Congreso, se ha encontrado el borrador de lo que estuvo a punto de ser reforma constitucional allá en el remoto 1977. Una lectura del documento ilumina la ingenuidad de aquellos nuestros antepasados que quisieron tener la complicación de lo escrito antes que la simplicidad de lo factual. Hoy, por ejemplo, ya nadie se preocupa de reformar la constitución, ni siquiera de la constitución. En los laboratorios genéticos se prefabrican todos los tipos políticos que el país necesita para la perpetua transición y así con leves correcciones, España va superando desde 1975 el trauma del paso del tiempo. Hasta tal punto se ha conseguido el efecto, que nadie hoy sabría distinguir el auténtico Girón de su antepasado. Cada Treinta años de los laboratorios salen procuradores por el tercio familiar en bloque y cada cien años se prefabrica la remesa entera de procuradores vitalicios. La electrónica se ha limitado a corregir los ecos en las grabaciones de discursos ante las antiguas concentraciones de masas azules del pasado. En cuanto a las concentraciones de masas rojas siguen naciendo disueltas y en realidad los rojos van a disolverse más que a manifestarse.

En cuanto a Marcelino Camacho, hay quien dice que es el auténtico. El mismo que a fines de 1975 reingresó en prisión sin haberse tomado las uvas en compañía de la familia. En lugar de esforzarse por comprender que a veces es necesario que nada cambie para que todo cambie, Don Marcelino empezó a empujar el sindicato vertical. Y ahí está. En Carabanchel, hoy, un día de diciembre del año 2175 redactando su semanal petición de amnistía.

Guillermo Sautier Casasecas Jr.

ESPECIAL

Reliquias del futuro

La pierna incorruptible de María Luisa San José

Tal vez no sería aventurado afirmar que una lamentable era de la historia del destape ha concluido, y que a punto estamos de inaugurar otra más prometedora, la era que podríamos llamar del desnudo por dentro. Ya iba siendo hora. A ver si por fin podemos los españoles vernos en la pantalla reflejados tal como realmente somos no sólo por fuera, sino también por dentro. A ver, a ver.

He aquí unas bonitas y sedosas piernas que parecían haber sido concebidas exclusivamente para quitarse o ponerse medias y ligueros, y que de pronto han echado a andar. De pronto esas piernas imaginadas como simples soportes de un erotismo trivial y gratuito, condenadas a exhibir la estupidez del maniquí, con su mecanismo controlado por la censura, con su frialdad y su rigidez, y destinadas a nutrir la mitomanía y la frustración sexual modernas, se revelan partidarias de otra clase de destape, más integral, no solamente anatómico. Enfundadas probablemente en unos pantalones, sin menoscabo de su sedosa textura y su calibre, ahí estaban, en Carabanchel, firmes y solidarias, flanqueadas por Aurora-Agustina de Aragón y Juan Diego el mosquetero.

Me parece significativo. Mientras por un lado ciertas voces exigen el destape integral de la fachada femenina (y no niego que las hay dignas de admirarse), otras voces se manifiestan en favor del interior, es decir, de una mayor libertad de expresión, de una más amplia, dinámica y veraz política cultural. Y no deja de ser curioso que una de estas voces solicitantes pertenezca a uno de los cuerpos más representativos en la escalada del famoso y cinematográfico empelotamiento, y que forme dúo nada menos que con Agustina de Aragón-Juana la Loca-Aurora –¡quién te ha visto representar y quién te ve!–. Formidable pareja, espléndido doble par de incorruptibles piernas.



¿Destape integral? De acuerdo, por qué no, puede seguir siendo una aspiración justa, y ¿a quién va a perjudicar? Pero desnudo integral, lo que se dice integral, no puede haber más que uno.


ASOCIACIONES
PARTIDOS


¡ASOCIACIONES!
PARTIDOS!


¡¡ASOCIACIONES!!
PARTIDOS!!


ASOCIACIONES
PARTIDOS


AS...O...C....
PA...R...T....






PARA MI
QUE EL DE
LAS ASOCIACIONES
TENIA
RAZON
¡NI HABLAR!
LA TENIA EL
DE LOS PARTIDOS
Julio CEBRIAN

De la serie

"Los discretos sueños de la burguesía" hoy presentamos: "Y DESP

















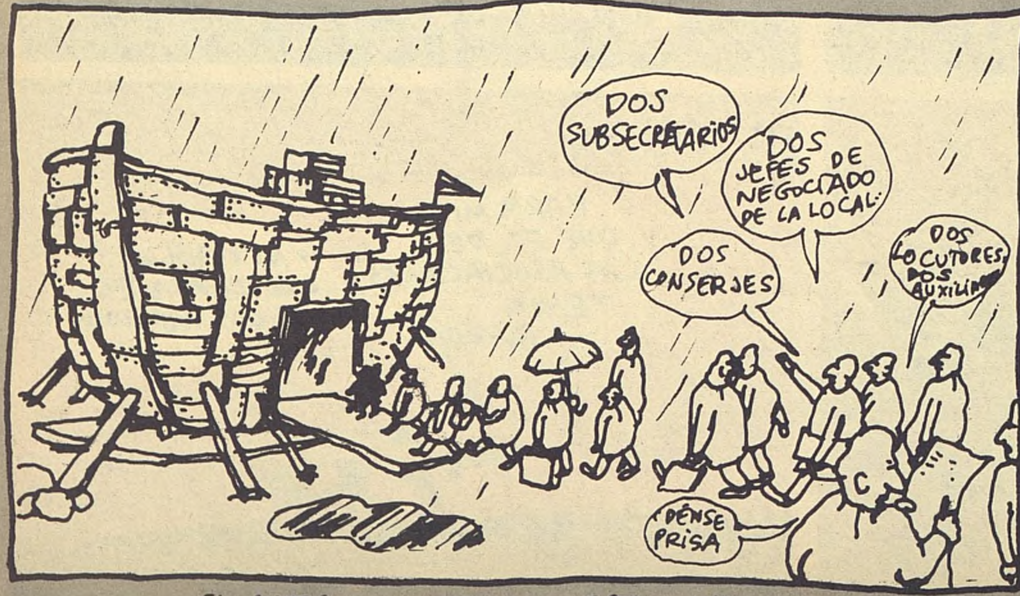
















EL AUTOR DEDICA ESTA HISTORIETA A LUIS BUÑUEL, BATURRO MAYOR DEL

UES DE MI, EL DILUVIO”

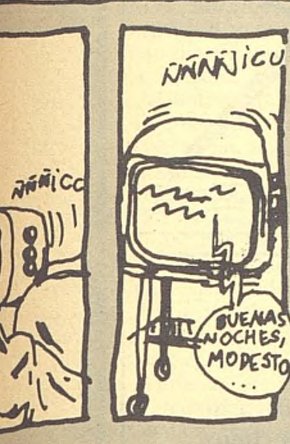
starring Modesto Pena







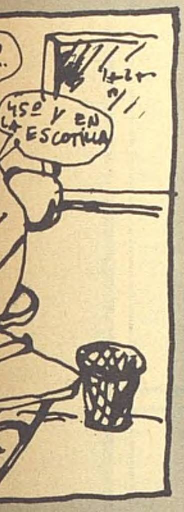
















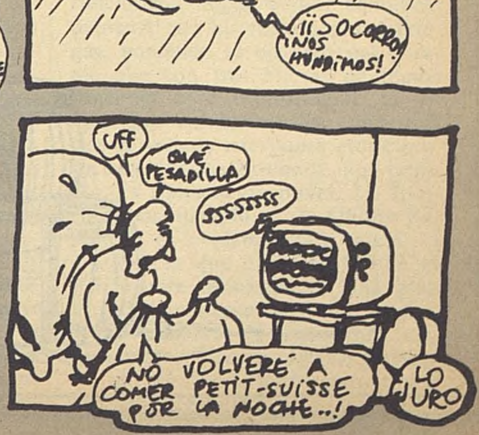








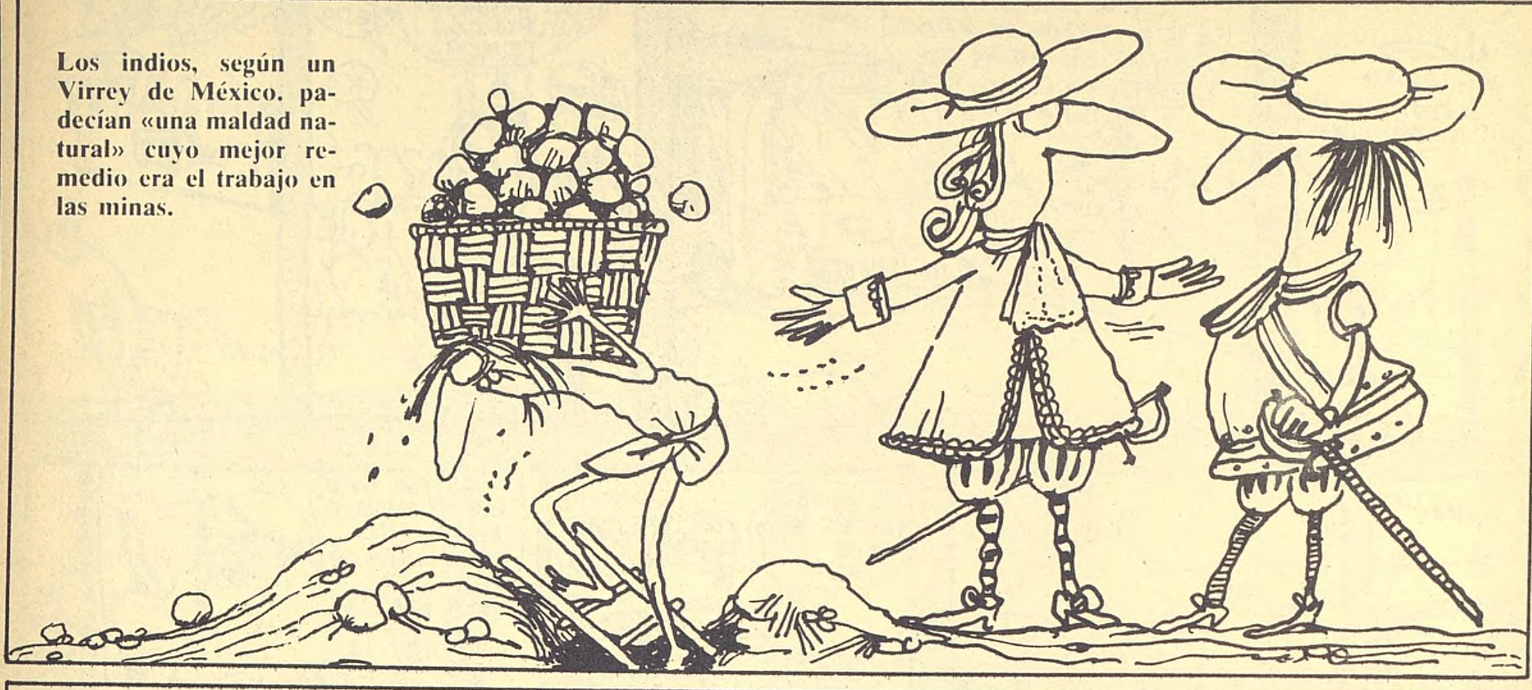


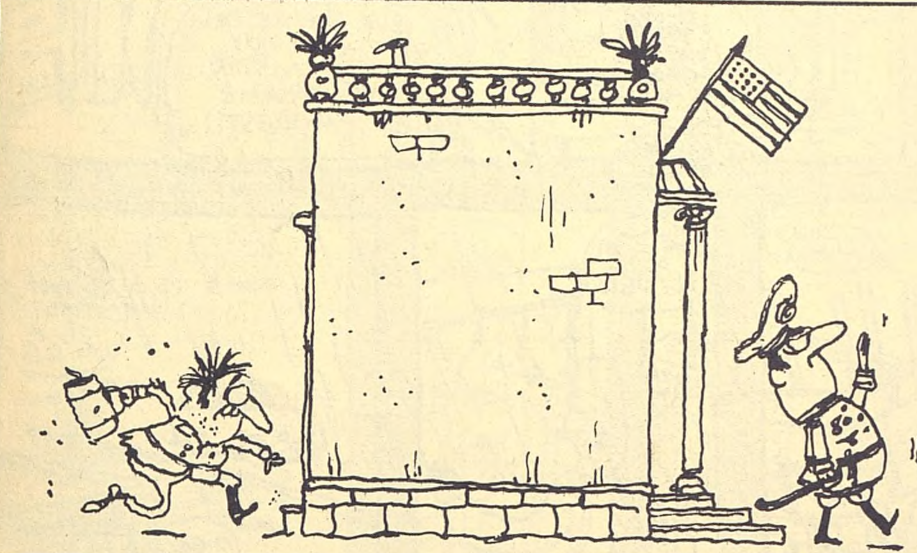


REINO Y A LA AFICIÓN, EN GENERAL.

PARECE INCREIBLE PERO ES VERDAD

Los indios, según un Virrey de México, padecían «una maldad natural» cuyo mejor remedio era el trabajo en las minas.



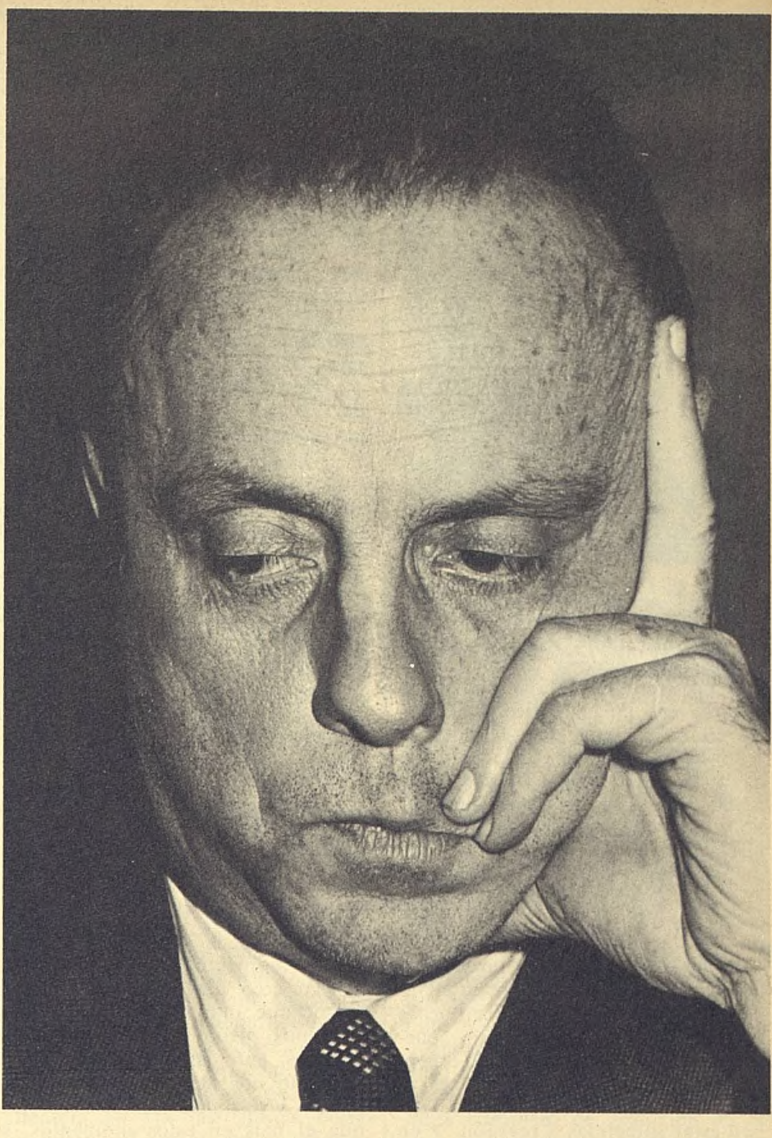


Estados Unidos sostiene que no da asilo político por un problema de principios. Sólo en Guatemala, 1929, hizo una excepción: abrió las puertas de su embajada al general Jorge Ubico, el cual, al salir, instauró una dictadura de 15 años.

Entre 1587 y 1650, el 40 por ciento del movimiento del puerto de Buenos Aires correspondió a mercaderías y el 60 por ciento a esclavos.



Fraga, sin levantar la voz



–Usted es el autor de una de las reformas más aperturistas que tuvo el régimen, la Ley de Prensa, y sin embargo usted tiene fama de ser un hombre muy autoritario. ¿A qué se debe eso?

–Yo tengo la sensación de que habría que hacer una distinción entre personas de autoridad o que creen en la autoridad o que ejercen la autoridad y personas autoritarias. Yo, sinceramente, me considero una persona que siempre ha ejercido la autoridad y que no ve incluso la manera cómo se puede estar en un cargo público sin ejercer la autoridad, y al mismo tiempo que ha creído que la autoridad debe estar al servicio de un bien común que incluye la libertad. Yo creo que lo mejor que se ha dicho sobre esto, y siempre se lo agradecí mucho, fue un artículo que escribió José María Pemán, con motivo de la inauguración de un parador de Turismo en Arcos de la Frontera, cuando dijo que yo era un tío mandón pero que mandaba que hubiera más libertad. Y creo que es lo que he hecho. Y creo que es la mejor respuesta a esta pregunta. Es cierto que la ley de Prensa ha sido una reforma política seria y es cierto que, con todos sus defectos de aplicación y las variaciones de interpretación, ha cambiado la faz de la prensa de este país. Y es cierto que ha introducido un elemento de mayor libertad en el país. Yo afirmo que esto quizá sólo lo podía hacer una persona con cierto sentido de la autoridad. Y puedo asegurarles que efectivamente esto es así de dos maneras. Primero: hace falta autoridad para conseguir estas reformas; y segundo, hace falta autoridad después para defender estas reformas. Porque cuando se hace una reforma sobre todo en un frente estrecho como fue ése, y otros temas que van detrás, pues inevitablemente es el mismo fenómeno que cuando avanza un flanco en la guerra y los demás no siguen. Entonces éste está más expuesto. Y para defender eso hace falta también la autoridad. Y yo sinceramente creo que eso es lo que debe regir. Pero naturalmente con eso no pretendo que la autoridad por lo demás no pueda cometer errores o abusos. Yo seguramente los habré cometido también. Pero me atengo a lo que dije en mi discurso al cesar en el ministerio de Información: cualquier ley de Prensa sabía que los que no les gustaba por la derecha no me lo iban a perdonar y, naturalmente, que algunos de los que luego se aprovecharon de ella no me lo iban a agradecer. Pero no importa nada. Es ese el sentido del deber de un hombre de estado.

–¿Y no se lo perdonaron los de la derecha?

–Bueno: a la vista está. Si usted quiere ver documentación expresa sobre esto lea una colección cualquiera de «Fuerza Nueva», por ejemplo. Vea lo que se ha dicho sobre esto allí. Para poner un ejemplo, vamos, que está *on the record*, como dicen los ingleses.

–«Fuerza Nueva», ¿qué dice de usted?

–Por favor, usted lea la colección. Yo no cito estas cosas. Me remito a ellas nada más.

–Pese a todo, su paso por el ministerio de Información y Turismo fue acompañado de algunos centenares de expedientes y del caso del diario «Madrid»...

–El caso del diario «Madrid» tiene dos partes: una es la definitiva, que es posterior a mí. Yo, efectivamente, acabo de decir que para defender una reforma hace falta tener autoridad para mantener esa reforma. Yo apliqué la ley como era y, desde luego, la ley nunca dijo que no se debieran aplicar sus partes fiscalizadoras. La ley dio libertad con responsabilidad. Y puso unos límites que, buenos o malos, estaban en la ley. Yo apliqué la ley con todas sus consecuencias. Y, desde luego, tengo que decir que cuando se habla de prensa cualquiera sabe que uno o dos centenares de expedientes a lo largo de tres años no son nada porque en definitiva todos los días salen miles de páginas en toda España. Por lo tanto, este tipo de argumentación a mí no me ha valido nunca. Yo he aplicado la ley como era. Creo que la apliqué según su espíritu. Y creo que la aplicación para defender la ley en sus primeros años estuvo justificada. Y si he cometido errores pues de antemano pido perdón por las muchas faltas.

–¿Le molesta que le llamen Fragamanlis?

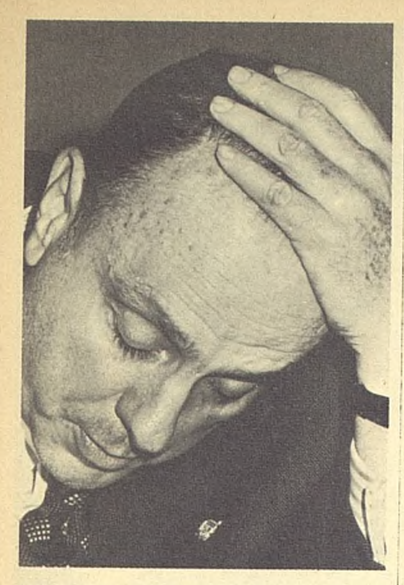
–Ni me molesta ni me deja de molestar. Creo que es una designación inexacta por toda clase de razones. En la medida en que el acento se ponga en uno o en otros aspectos del nombre pues naturalmente podrá molestarme. Pero esas cosas un hombre público tiene que pasar por ellas. El señor Caramanlis, persona por cierto muy interesante, fue sin duda ninguna el político más brillante que conoció la monarquía griega después de la guerra. Entiendo que su apartamiento del poder fue una grave equivocación y fue la causa principal de que viniese después la situación de anarquía y de desastre económico que dio lugar a la aparición del régimen de los coroneles. La reaparición después de él, es específicamente típica de la escena griega en la cual era la única persona que podía volver. Es evidente que ninguna de estas circunstancias se dan en el caso mío, ni en el caso español. Y por tanto la designación es inexacta. A mí personalmente estas cosas no me molestan. Y en la medida en que suponen cierta influencia en el sentido del humor que al fin y al cabo revistas como «Por Favor» están obligadas a cultivar, incluso me divierten.

LA DEMOCRACIA



–¿Usted cree en la democracia?

–Yo creo en la democracia. Lo que no creo es en la democracia como forma pura de gobierno en las sociedades modernas. Yo no conozco ninguna sociedad moderna, que no sea un pequeño cantón suizo en que funciona la democracia directa, donde la democracia pueda funcionar en estado puro. Yo creo que las constituciones que prácticamente funcionan en el mundo son constituciones mixtas. La constitución norteamericana, por ejemplo, que es quizás el ejemplo más puro de un país en el que se han dado las condiciones más perfectas para que haya una democracia de tipo moderno, y por algo Alexis de Tocqueville escribió su gran libro sobre la democracia en América justamente explicando esto: un país vacío; un país donde no había limitaciones por tanto de tierra; un país que no tenía enemigos cercanos por lo que no tenía que realizar un gran esfuerzo en edificar un gran aparato militar; un país en el que no había una aristocracia antigua porque todos los que venían procedían del estado común europeo; un país donde desde el primer momento hubo gran tolerancia y libertad religiosa. Era y es el país ideal para el desarrollo de la democracia. Sin embargo después de un primer intento en la democracia pura, los americanos rectificaron y en la Constitución de Filadelfia establecieron lo que tienen ahora: una forma mixta. Con elementos claramente monárquicos, como es la presidencia, órganos del estado en los que hay formas más o menos elitistas o aristocráticas como es el senado, y donde hay luego fórmulas importantes netamente democráticas. Yo creo que desde que Polibio escribió la famosa imagen sobre la constitución romana afirmando que funcionaba mejor y más equilibradamente que las formas puras griegas, poniendo el ejemplo del trirreme que con tres hileras de remos funciona más establemente en el mar que los barcos con una sola fila de remos, este punto está claro. La constitución británica, por ejemplo, es típicamente mixta. La francesa, por ejemplo, de la Quinta República es evidentemente mixta, la presidencia que creó De Gaulle es típicamente monárquica. Una gran sociedad moderna de treinta o cuarenta millones de habitantes evidentemente necesita algunos elementos de tipo autoritario para poder funcionar. Sobre todo si tiene problemas de defensa y si tiene pro-



blemas de orden público, como ocurre en todas las sociedades. Necesita por otra parte unos elementos elitistas que pueden y deben estar basados en la actualidad, no en la sangre, sino en la meritocracia, pero no cabe duda que cuando un señor se mete en un escalafón y llega a ser jefe de negociado, pues manda más que un simple ciudadano y controla una parte de la administración. Y lo mismo ocurre con un ingeniero, ocurre con cualquier alto funcionario o tecnócrata. Pero, efectivamente, lo que no es aceptable en las sociedades actuales es que sobre esto no haya un control democrático. Y que de vez en cuando las personas que ejercen estas funciones, o muchas de éstas, pueden haber algunas que están exceptuadas de este control y esto es típico del sistema monárquico, deben estar sometidas a revisión. Y en este sentido, y con ese alcance, y en la forma en que más o menos está funcionando en todo occidente, yo creo en la democracia compensada y en la democracia fuerte, como he dicho alguna vez. Una fórmula inevitable de gobierno en los países contemporáneos.

–Calvo Serer nos dijo en París, en ocasión de una entrevista para «Por Favor», que usted estuvo en una época interesado en el PRI mexicano para transplantar el modelo a España...

–No, no. Ese fue él. De modo que él es un hombre de muy mala memoria y yo he recibido en Londres a todos los españoles que han pasado por allí, de todos los colores políticos, y el único que no he recibido es al señor Calvo Serer porque tiene la mala costumbre de contar las cosas como no pasaron. Yo creo que es que pierde la memoria y ha debido olvidar las cosas que él decía hace unos años. Y, por ejemplo, el que ha dicho eso no fui yo, es él: véase su libro «La Configuración del Futuro», ¿verdad? Yo nunca he dicho eso. Y, que quede claro, el PRI mexicano con todos sus defectos es un sistema de gobierno que enjuiciado fuera de México quizá no tenga explicación. Enjuiciado en México, con lo que hubo con anterioridad al PRI, ha dado una cierta estabilidad al país y, al mismo tiempo, una cierta forma de movilización política de las masas que puede ser un camino hacia la democratización. Pero, en fin, éste es un tema discutible. En todo caso el que presentó este modelo, repito, no fui yo: fue el señor Calvo Serer.

–El dice que a usted no le ha recibido, pero que a Emilio Romero y a usted les ha perdonado...

–Yo no tengo nada que perdonar al señor Calvo Serer. Quizás él tenga algo que perdonarme a mí. Yo lo que digo es que yo no vuelvo a hablar con él porque no dice la verdad después. Punto.

–Parece que Inglaterra le ha enseñado a vestir; antes usted vestía muy desastradamente...

–Quizá sea una palabra exagerada. Lo que yo he vestido siempre es descuidadamente...

–Llevaba siempre los pantalones muy cortos...

–Este es un problema personal, es un problema de comodidad. Yo no he pretendido nunca ser el número uno de los hombres de elegancia, sino una persona que se viste cómodamente para el trabajo intenso. Pero, evidentemente, un embajador tiene que tener más cuidado con esas cosas, incluso si no le gustan. Verá usted como dentro de poco vuelvo a las andadas...

LAS URGENCIAS DEL PAIS

–¿Cuál es el problema más urgente que tiene planteado este país en este momento?

–Yo creo que el problema más importante que tiene es que todos tomemos plena conciencia de que estamos ante una etapa nueva y que esto nos abre a la vez posibilidades y responsabilidades. Yo creo que el país en estos momentos, si tiene plena conciencia de las grandes posibilidades que tiene, pues no tendrá, por ejemplo, en algunos grupos, la prisa que están demostrando. Y si por otra parte todo el mundo toma conciencia de las responsabilidades que abre esa misma etapa llena de posibilidades todo el mundo tendrá cuidado con lo que hace y en lugar de tomar posiciones maximalistas ya sea en la posición conservadora, sea en la posición renovadora, iremos más bien a soluciones de centro que yo sigo creyendo que en su vertiente estrictamente reformista son las que al país le convienen. Por lo tanto lo primero es ponernos de acuerdo en un consenso básico, de los mínimos que hay que alcanzar y de los máximos que hay que evitar. Establecer unos plazos basados en este consenso, al que yo estoy intentando contribuir en estos momentos con conferencias, con artículos, con libros, y supongo que no soy el único, y sentado esto y creado ese consenso lo demás viene todo por añadidura. Los programas son fáciles de hacer. Si no hay consenso en lo fundamental es posible que las cosas luego no se puedan programar tampoco.

–¿No le parece que el país pide caras nuevas y no retornos al pasado?

–El país debe dar más importancia a la innovación en las ideas y en los acuerdos que a la innovación de las personas, aunque es evidente también que las personas deben tener credibilidad. La palabra caras nuevas no estoy seguro de que, en materias en las cuales la experiencia y alguna práctica tienen importancia, deba tener un alcance general. Pero es evidente que también pide caras nuevas. Y creo que es una petición razonable.

–La gente que ha servido a fondo a un régimen no-democrático ¿puede contribuir a la construcción de la democracia?

–Yo ya he dicho que creo en las constituciones mixtas y creo en su transformación por los procedimientos de la reforma, que son los de ceder posiciones unos y tomarlos otros, sin prisas y sin falta de madurez de los otros. Así se ha hecho en Inglaterra. Fueron hombres del antiguo régimen inglés como el duque de Wellington, que era una extrema derecha, los que decidieron en un momento determinado hacer la reforma del sufragio famosa en 1831. Yo no veo razón ninguna para que algún país sea la excepción. Al contrario, creo que nuestro país, con sus bandazos del siglo XIX, con las posiciones de pasar de un extremo a otro, con las posiciones de quítate tú que me pongo yo, no ha avanzado nada. Y una solución dialéctica, de ir recambiando biológicamente. En el cuerpo humano cuando uno llega a los setenta años no tiene una sola célula de las que tuvo cuando nació, pero no las cambió de una vez. Va cambiando, recambiando por un procedimiento realmente maravilloso, biológico, en el cual estamos cambiando constantemente y conservando constantemente. Yo creo que las fórmulas de la vida son mucho más interesantes que las fórmulas tomadas de la geometría o del juego de la ruleta, en que el banquero de pronto retira todo a uno y se lo pone a otro. No, no me gustan estas fórmulas y no creo en ellas.

–Un redactor madrileño de un vespertino barcelonés, Ramón Pi, escribía hace unos días que usted parecía haber superado su «megalomanía salvadora»...

–Yo creo que en estos momentos el país va a tener más de un megalómano salvador. Me temo que en estos momentos va a tener demasiados salvadores la patria. Yo lo que creo es que, efectivamente, el pensar grande, el sentir hondo y el hablar claro, pueden ser fórmulas tópicas pero que las personas que tienen un cierto sentido de la responsabilidad en momentos como éstos no pueden evitar tomar planteamientos de alguna dimensión. Pero sentado esto, efectivamente, es evidente que el señor Pi no es precisamente mi mejor amigo.

–Desde que usted empezó su vida política su nombre ha sonado en casi todos los cambios políticos, pero todavía no ha sido. ¿Será?

–Mire usted, eso yo no lo sé. Yo creo que el hombre público es una persona que está ahí, y que está ahí en la medida en que los demás reconozcan que esté. Es decir, que es evidente que aunque yo estuviera pagando a todos los periódicos para que pusieran mi nombre no lo hubiera conseguido. El estar ahí deriva de una serie de factores, de lo que uno ha hecho anteriormente, al fin y al cabo si uno tiene una labor anterior de algún calibre incluso si es con defectos, pues eso queda; si esta obra se compara con alguna ventaja con las de otros, pues ahí queda; si luego resulta que las objeciones son pues de talante o son de formas pero no son de fondo, no afectan a la capacidad de administración de los fondos públicos, si uno sale de los cargos como he salido yo siempre, sin dos pesetas, pues al fin y al cabo la gente lo sabe y lo nota, si uno mantiene una línea de una cierta coherencia eso cunde también. Pero en fin, yo no pretendo que eso demuestre, incluso a veces puede ocurrir simplemente por casualidad o porque las personas no le conozcan a uno bien... Lo cierto es que en la vida pública la presencia y la estancia de uno en ella depende fundamentalmente de la acción de los demás. Y yo no tengo más que decir sobre eso.

–¿Usted ha sido alguna vez humilde?

–Eso tienen que decirlo los demás. Yo supongo que alguna vez sí lo habré sido. Y más de una. Tantas veces un hombre en la vida cuando llega a pasar los cincuenta años conoce mejor que nadie sus fracasos y sus frustraciones, y esto, es el reconocimiento de eso, lo que le hace a uno humilde, y todos los tenemos; yo ciertamente muchos.

LOS PARTIDOS POLITICOS

–La institucionalización de los partidos políticos, ¿le parece urgente?

–Yo diría que la institucionalización de las fuerzas políticas libres; a mí las palabras no me impresionan mucho y creo que la palabra asociación política entendida ampliamente cubre suficientemente el tema y no hay por qué herir las susceptibilidades de nadie. Creo que efectivamente la asociación política libre, basada en las fuerzas reales de la sociedad y destinada a crear la base sobre la cual funcionan las instituciones es el tema más urgente que tiene el país.

–Comunistas incluidos...

–Yo no tengo un criterio cerrado sobre esto, y creo que es uno de los muchos temas que habrá que discutir seriamente. Sin embargo me parece que en los dos primeros años bastante hará el país con absorver las fuerzas políticas más homogéneas con el sistema para tener que plantearse al mismo tiempo el absorver las más heterogéneas. Ya mencioné antes que no es lo mismo las personas que creen en la libertad que las que la utilizan solamente para conseguir sus propios fines. Cualquiera que haya leído cualquiera de los grandes teóricos marxistas, desde el propio Marx y Engels hasta sobre todo Lenin y más recientemente Gramsci, sabe que efectivamente en este sentido el partido se reserva una gran libertad de acción. Pero, dicho esto, están muy recientes acontecimientos de nuestro país en los cuales algunos nombres han quedado vinculados a posiciones muy violentas, y no solamente respecto a fuerzas de derecha o de centro, sino de la propia izquierda: ahí está la liquidación del POUM y de otros grupos

importantes de los que Cataluña sabe bastante. Finalmente no es España el país único: –Alemania está en la misma situación–, en el cual la Constitución o alguna ley fundamental u orgánica pone restricciones a la actuación de fuerzas políticas cuya vinculación a potencias exteriores, cuya vinculación a medios potentes del exterior que puedan desfigurar la situación en un momento determinado, puedan ser considerables. Yo desde luego digo, con toda franqueza, que este tema no es el más urgente que tiene el país.

–¿No resulta un poco patético que los intentos de apertura del país, con usted primero, con Pío Cabanillas después, hayan coincidido con momentos en que en el Estado español haya habido ejecuciones políticas...?

–Mire usted: a mí no me duelen prendas. Yo no soy una persona que crea que se puede hablar sin más de las ejecuciones políticas como de algo condenable. Yo entiendo que la pena de muerte por delitos de terrorismo es una cosa perfectamente justificable; por lo tanto esa, efectivamente, puede ser una mala coincidencia, pero a mí me parece que este tema hay que tratarlo con más seriedad. Confundir la apertura con la debilidad y confundir la lucha política con el uso indiscriminado de la violencia eso me parece que no se puede tomar en serio. Yo vengo ahora de un país en el que evidentemente, Inglaterra, es de los que han realizado en Europa un margen más amplio de libertad política y, sin embargo, están cometiéndose gravísimo número de crímenes de tipo terrorista entre los cuales, por ejemplo, la bomba en el «hall» del Hilton en que hubo tres muertos entre personas que no tenían nada que ver... Por una causa, por importante que sea, no se pueden hacer estas cosas. El terrorismo es la guerra y como tal hay que luchar contra ella. Yo entiendo que, otro ejemplo que podría citar son los Estados Unidos, quizás a usted le interese saber que el año pasado en un país sumamente abierto políticamente, hubo 25 mil muertos por herida de bala, una cifra que es muy poco conocida, y que es muy seria. La violencia y los regímenes políticos no están totalmente en relación. Y creo que en este país hay que hacer reformas políticas importantes, en el sentido de la apertura todas ellas, pero no se podrá bajar la guardia en este terreno. Por tanto a mí esta consideración que usted hace me parece muy natural, en el sentido de que puede ocurrir que abriendo incluso el terrorismo aumente. Pues bien: abramos con una mano y con la otra defendámonos seriamente de lo que es una agresión contra la base misma de la vida civilizada.

–Cuando salió de ministro, ¿salió porque le llevó el cese el motorista?

–Los ministros recibían el cese no por mano de un motorista, sino de un ayudante del Jefe del Estado, que entregaba una carta personal. Lo que sí creo que en el caso mío tenía alguna particularidad; es que yo ya tenía la respuesta hecha y se la entregué al propio ayudante. Creo que es un caso poco frecuente.

–¿Quién le había dicho que vendría el ayudante?

–Yo era ministro de Información; estaba muy bien informado.

EL FEDERALISMO

–Una cuestión sobre el tema regional: ¿Qué piensa cuando se proponen soluciones de tipo federal?

–Yo no soy federalista porque creo que el federalismo que ha funcionado históricamente ha sido un federalismo, como su nombre indica, para unir cosas que antes estaban separadas. El federalismo alemán unió la Alemania desintegrada por la Paz de Westfalia para integrar el imperio alemán, el federalismo americano unió los estados de la Confederación en una unión más perfecta, el federalismo suizo, pues igual. Los federalismos hispanoamericanos que sirvieron para dividir lo dividido en general han dado malos resultados, y han quedado todos en el papel. Creo que el federalismo es un sistema complicado y caro, que se justifica en la medida en que sirve para unir lo que está desunido. Utilizarlo para desunir lo ya unido a mí no me parece un buen sistema. Pero creo que además es un sistema que exige grandes tamaños. El federalismo funciona bien en un continente extenso como Estados Unidos o como en Canadá o como en Australia. El federalismo en países pequeños normalmente no es una fórmula conveniente. Yo soy profundamente regionalista. Llevo el regionalismo en la sangre porque soy gallego por mi padre y vasco por mi madre, creo que conozco como pocas personas la geografía y la historia del país, me he pateado el país a fondo, y creo que es una realidad geográfica e histórica la variedad del país. Buscar fórmulas originales de integración de esta unidad en la variedad. Y creo que el regionalismo bien entendido y con todas las posibilidades que dan las técnicas modernas puede dar lugar a aspectos muy amplios de descentralización y de desconcentración y, por supuesto, de reconocimiento de todas las peculiaridades culturales. Pero yo no soy federalista.

–Parodiando una expresión suya, ¿sigue siendo tan animal que se sigue dedicando a la política?

–Yo lo que dije es que soy un animal político, frase de Aristóteles, y que desde luego insisto en la validez de las dos palabras. Pero en definitiva creo que efectivamente, en este momento, hace falta echarle mucho valor para ser un animal político y creo que yo lo tengo.

–¿De dónde saca el valor?

–Supongo que lo saco de donde se saca siempre. Por una parte, de una serie de consideraciones vitales que a uno le hacen como es. Y luego también de convicciones profundas. Yo soy un hombre de convicciones. Por eso luego las defiendo a ultranza.

–¿Qué convicciones?

–De que la vida humana se rige por principios, por principios morales, y que es una obligación mantenerlos.

–¿Contra viento y marea?

–Contra viento y marea y si hay mucho viento y mucha marea. Y por supuesto procurando ver los de los demás porque en estas materias entra también el sentido del humor, y procurando ponerse también de acuerdo con las de los demás.

–Y si los demás, recogiendo una frase que usted dijo para «Por Favor», dicen de tirarse al monte y usted responde que en el monte no todo es orégano...

–Cada frase tiene su momento y tiene su oportunidad. Evidentemente en el monte no todo es orégano. Y efectivamente en todo momento hay pedazos de monte, aun en los países mejor cultivados. Lo pasado pasó.

–Sorprendió mucho esta frase que se le atribuye: «Los socialistas, si no quieren jugar, se les obliga»...

–Me temo que usted no ha leído mis últimas declaraciones, porque estos temas los he explicado yo últimamente. Esta frase es rigurosamente falsa y por lo tanto el que la atribuye simplemente no dice la verdad. Lo que sí yo he dicho, y el otro día a Martín Ferrand, es que yo creo que el buen político debe hacer las cosas de tal manera que no solamente invite sino que como en la frase «tomo y obligo» de alguna manera ponga a los demás en la circunstancia de decidirse. Me temo que en este momento mucha gente no realice las posibilidades que realmente tiene. Y quizás en algunas cosas porque algunas personas después de largos años de inactividad más o menos forzada, ahora en el fondo se encuentran invitados a una actividad y quieren poner muchas condiciones previas para decidirse, o porque quizá no se fían tanto de su propia base, o quizá porque la clientela no era tan grande como se creían. El socialismo español es un movimiento lleno de interés que evidentemente ha pagado muy caro su tendencia tan individualista y tan celtibérica a la división. La división del partido socialista en los años treinta nos costó la guerra civil del 34 que, a su vez, es la que explica la del 36. Creo que igual que Cánovas del Castillo ayudó y casi forzó al posibilismo de Sagasta y le hizo crear un partido liberal haciéndole ver que si no lo crearían otros. Yo creo que si un gobernante de hoy crea unas condiciones auténticas, reales, para la formación de un partido de oposición fuerte, auténtico, que pueda ser un día una alternativa de poder, naturalmente a los líderes que rechazaran esto por diversos pretextos les pondría en una situación que moralmente entraría en el terreno de la responsabilidad histórica. Esto es lo único que quería decir y lo único que digo, y cualquier otra versión de ello viniendo de personas como las que lo han dicho, de firmas perfectamente conocidas por su escasa simpatía, puede considerarse, más bien como apócrifo, o malintencionada.

LOS AÑOS FUTUROS

–Una frase que está haciendo fortuna es ésta de «Dos semanas, dos meses, dos años».

–No tiene ninguna importancia. Yo creo que hay que poner plazos, y dos semanas pueden ser tres, y dos meses mes y medio, y dos años dieciocho meses o veintiocho. Lo que sí creo es que hay que ponerse unos plazos.

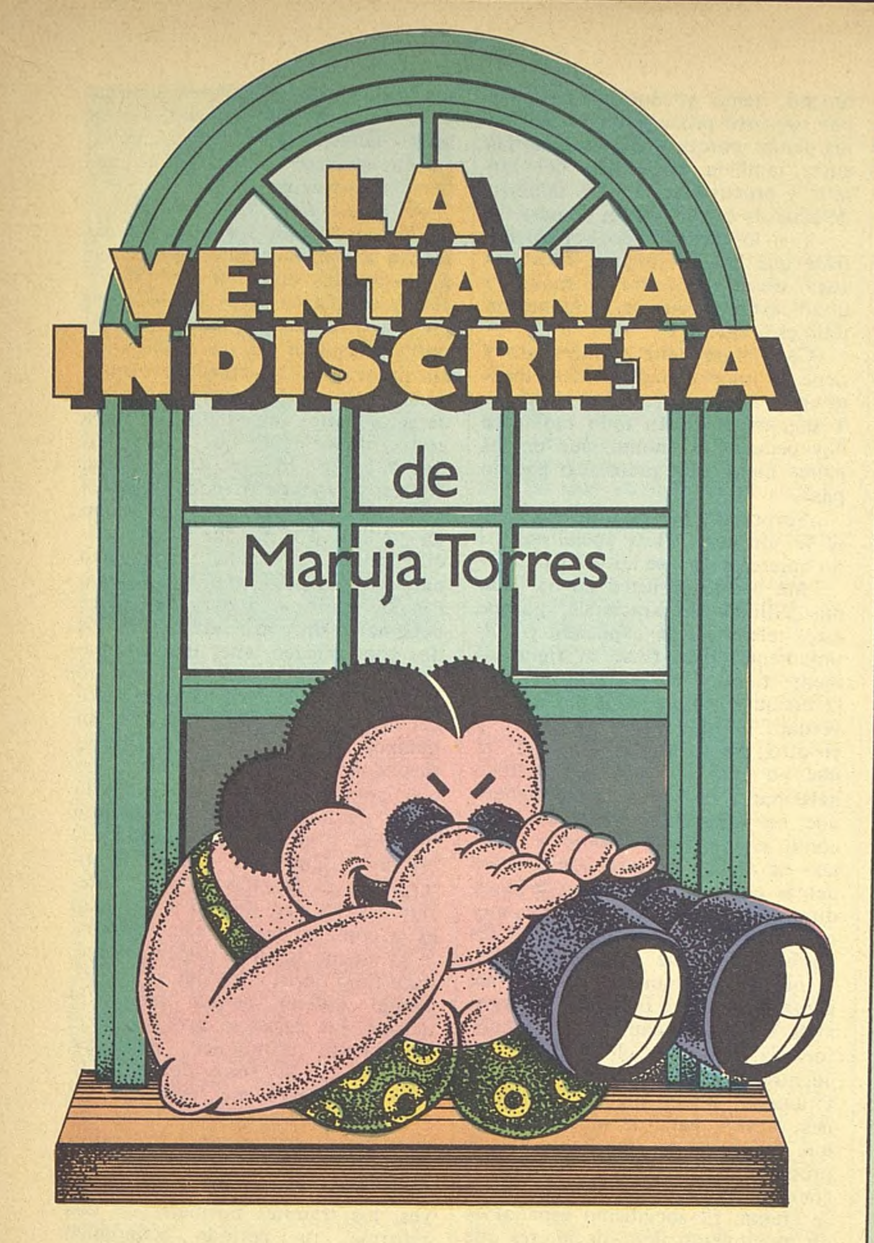
–O doce años...

–No, no. Desde luego yo no me refería a eso. Yo entiendo que un plazo de dos años, yo no improviso y en plazos suelo ser bastante preciso como es público y notorio, porque resultan de un análisis de las situaciones. Yo creo que el país tiene ahora efectivamente necesidad de unos gestos inmediatos, de unos gestos claros de lo que quiera hacer. Y esto se lo debe a su opinión interior y en cierto modo también a la opinión exterior, que ha hecho un crédito de confianza en las últimas semanas. Y sentado este plazo para el programa, y puestas personas de sensibilidad para realizarlo, debe haber un plazo razonable y los dos años pueden tener una ampliación a tres, pero yo creo que no a doce. Sentado eso, es bueno poner ideas gráficas como esa: hay un tiempo, y ese tiempo es un tiempo razonable que se contrapone a los que ahora mismo están diciendo «pues en una semana, han pasado tres días y no ha pasado nada, etcétera»... Cualquier medida la interpretan en función de cosas anteriores y no dan tiempo a ver cuál es la consecuencia de esta decisión. Y al mismo tiempo, evidentemente, hace falta decir, a los que siguen diciendo «bueno, demos tiempo al tiempo, las cosas se arreglarán, el crecimiento económico, etcétera», que no, que las cosas tienen un límite y que hay que resolverlas ya y ahora. En este sentido lo de dos años me parece bastante razonable, corresponde con un período bastante completo de gestación de leyes, los trámites normales de una reforma, un período económico completo, una serie de razones prácticas. No está calculado así arbitrariamente. Pero vamos, le vendo a usted barato el poner unos meses más o menos, años no, desde luego.

–Si usted vuelve a mandar, ¿a cuánta gente volverá a tratar a grito pelado?

–Pues a toda la que haga falta. Yo trato a grito pelado a mis hijos cuando se lo ganan, y a mí mismo me pego unos gritos tremendos por la noche cuando estoy solo. A mí no me asusta nada, yo soy una persona que como dijo don Jacinto Benavente de Valle Inclán, «sabe ser razonable con quien es razonable» y con la gente que pega voces yo también las sé pegar. Pero tenga usted por cierto que han sido muchos menos de lo que se dice y, por ejemplo, a usted no le he pegado ningún grito con todas las cosas cascas que me ha tirado a lo largo de la última media hora. ¿Le ha pegado alguno? Hable usted de lo que conoce.

José Marti Gómez
Josep Ramoneda



EL ENEMIGO EXTERIOR N.º 1

Una creía, desde pequeñita, que al enemigo exterior sólo le daba por subvertir en España, al parecer terreno fácil para la infiltración de enanos. Pero resulta que no. La dulce Francia también está conociendo una sutil y perversa «quinta columna» que amenaza con volar tres de sus instituciones más venerables: el patronato, el ejército y las respetuosas. O sea, propiedad privada, seguridad nacional y frivolidad frescachona. De un tiempo a esta parte, los jueces se han puesto a encarcelar empresarios por un quítame allá ese accidente de obrero que se cae muerto. Por si fuera poco, soldados de numerosas localidades exigen un sindicato propio. Y, para acabarlo de redondear «les filles de la nuit» rechazan toda reinserción en una sociedad que se la trae floja y quieren sus seguros sociales, sus puntos y su respeto. ¿A dónde vamos a ir a parar dentro de esta conjura conjurada por los conjurados de siempre? Más bien a ningún sitio. Porque, por mucho escándalo que estén echándole al asunto, los patronos son puestos en libertad bajo fianza con sospechosa rapidez —¡faltaría más!—, a los soldados los detienen que da gusto, y en cuanto a las p..., nadie les hace ni pugnetero caso, como no sea en plan sensacionalista y barato. La conclusión a que se llega está clarísima: la subversión exterior funciona mucho mejor aquí que en el extranjero, por mucho que éste sea de Merimée, de Merimée, de Merimée.

CADERAZOS INFORMATIVOS

• Los técnicos soviéticos han puesto en onda, en colaboración con los sabios norteamericanos, un satélite biológico cuyo principal objetivo consiste en averiguar el efecto de las radiaciones sobre los órganos humanos. Suntuoso: así sabremos, por fin, cómo nos tocará morir en cuanto dispongamos de central nuclear en la esquina más próxima.



• Veinticinco mil francos van a recibir los príncipes de Mónaco como resultado de diversas multas en calidad de daños y perjuicios que han sido impuestas a semanarios italianos por meterse en la intimidad de Grace y Carolina. Se sabe de buena tinta que van a gastarse la pasta en lentillas, que últimamente están todos fatal de la vista.



• Mientras dure su asunción de poderes como ministro de Defensa de su país, la señora Indira Gandhi dormirá con un tirachinas bajo la almohada El que avisa no es traidor.



• Solzenitsin lanza un angustiado grito de angustia para advertirnos de la pupa que van a hacernos los rusos, que están la mar de armados. El aullido del gentil escritor que llegó del frío y se quedó en las brasas nos llega a través de «Selecciones del Reader Digest», que ya es caer bajo...



• La chucrute está en peligro: faltan coles. Ante semejante y alarmante noticia, una propone que se recojan berzas donde las haya (y vive Dios que las hay).



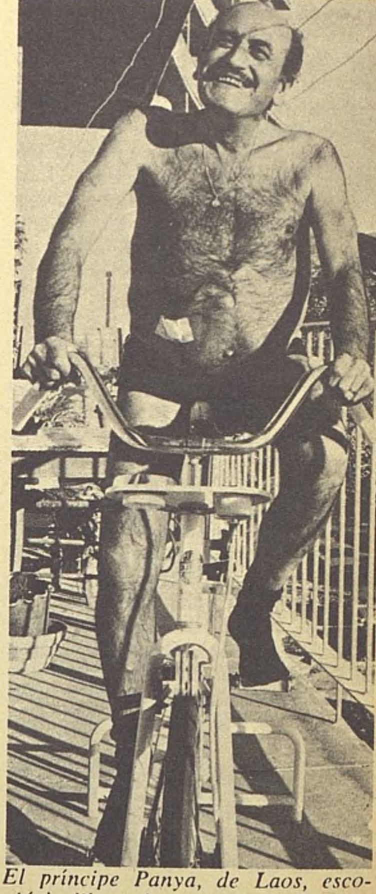
• Doscientos sesenta candidatos europeos para ser astronautas en las navecitas espaciales que, hacia 1980, surcarán los siderales vacíos en una operación realizada al alimón por USA y Europa. Me he quedado ciega leyendo la lista y puedo asegurar que entre los nombres no hay ni uno tan sólo de aquellos que a todos nos gustaría tanto enviar a la estratosfera.



• Simeón de Bulgaria ha sido visto comprando cerillas en un estanco y pagándolas. El hecho ha sido muy comentado.

OTRO QUE ESCOGIO LA LIBERTAD

Aquí tenéis al príncipe Panya, hijo de Suvanna Fuma de Laos, que ha huido de su país y de las hordas comunistas escogiendo la libertad. Para ello tuvo que cruzar a nado el Mekong. ¡Qué importa! Una vez en Thailanda, cogió la bicicleta y ¡hacia Europa!, en donde se reunirá con su mamá, que es francesa y se pasa el día en la sauna. El príncipe Panya cruzó el Mekong en slip, detalle occidental muy de agradecer porque cualquier otro lo hubiera hecho con túnica. En la foto puede observarse el tremendo placer con que se encamina a Europa, a la que tanto ama, sobre todo Francia, país en donde se educó. «Nunca olvidaré sus mingitorios públicos», ha declarado Su Alteza. «Allí sí que pasaban cosas.» Desdichadamente, desde que Panya estuvo en París dichos lugares de desahogo han ido proliferando en su lugar los puestos de castañas, que evidentemente no son lo mismo.



El príncipe Panya, de Laos, escogió la libertad y se viene a Francia en bicicleta y slip. «Tuve que salir con lo puesto», ha dicho.

NUESTRO GRANITO DE ARENA

Toda familia española que se precie debe contribuir a que todo siga sujeto y bien sujeto. Es por ello que POR FAVOR, en modesta aportación, propone desde esta sección un «stock» de fajas para el papá, la mamá, el nene y la nena, que son de lo más coyunturales y que además abrigan de lo lindo riñones, espaldas, traseros y barriguitas despendoladas. Encargos a «La Sirena del Mississippi», con sucursales en todos los villorrios.

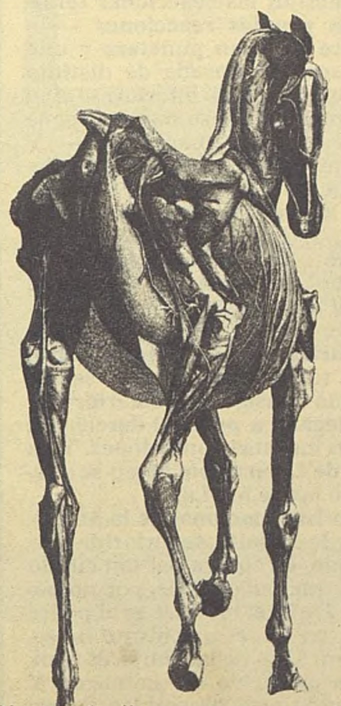


Atados y bien atados con fajas «La Sirena del Mississippi».

Rincón de la belleza femenina

CUANDO YA NO SE TIENEN VEINTE AÑOS...

Cierto, queridas mías. Cuando ya no se tienen veinte años y empieza a notarse, hay que tomar medidas drásticas, si no queréis que «él» os encuentre hechas unos zorros, sobre todo por las mañanas, horas traidoras para la femenina belleza, y en que el peso de la edad aparece desprovisto de todo piadoso velo. ¿Qué hacer? ¿Recurrir una vez más a los típicos productos antiarrugas que desequilibran nuestro presupuesto? ¿Renunciar a presentar la batalla al tiempo, arriesgándonos a aparecer como la buena mujer que ilustra este artículo, que a sus 28 años está ya que da pena verla? Hacedme caso: el mejor camino a seguir es, para las solteras, acudir a la Organización Nacional de Ciegos y conseguir un marido invidente; en cuanto a las casadas, podéis sacarles los ojos con la ayuda de un destornillador y unas pinzas para las cejas. Gritan un poco, pero se les pasa en seguida. Y toda la vida permanecerán a vuestro lado.



No queráis llegar a extremos como los de la señora Mercedes G., que a sus 28 años se encuentra en estas condiciones y ha sido abandonada por su marido.

ES MI HOMBRE

SERGIO (de Estíbaliz)

Cuando esta carta esté en la calle, el hado fatal que sobre mí se cierne se habrá cumplido ya definitiva, brutalmente. Tú, oh Sergio, serás de otra. Por los siglos de los siglos amén. Hasta que la muerte os separe. No hay rincón de la tierra en el que pueda ocultarme para llorar mi desgracia. Tú, el sueño de toda mi vida, el defensor de esa juventud seria y consciente que tiene el ademán tan impasible como muchos de sus mayores, tú, Sergio, compartirás el tálamo y bucearás en el camisón de otra. La legal, la legítima, la que podrá llevar tu nombre ante Dios, el mundo y Eurovisión.

Me resignaré a amarte en silencio, a seguir cual admiradora fiel tus pasos, a espiarte cuando vayas al barbero para hacerte el quincenal recorte de pelos, a enjugarme una lágrima o dos durante tus recitales. A ella, a la otra, no quiero ni nombrarla. Su nombre es como un estilete que se hunde en mis más hundibles carnes. Oh, Sergio, ¿por qué me has abandonado? Ya sé que no soy vasca, ni uso redecilla para dormir, ni meo Maderas de Oriente. Pero tengo una chapela por si acaso y voy a clases de chistu en el Conservatorio.

Tenía pensado regalarte un día de éstos las obras completas de Wilhem Reich, pero para que las aproveche otra... Ahí va, por correo aparte, lo de siempre del López Ibor. Soy mala, ya lo sé, pero cuando tengo el entendimiento nublado por la pena me siento como una Scarlett O'Hara cualquiera.

Que os zurzan.

Maruja Torres



Alicia en el país de las maravillas

EL ENGANO INTERNACIONAL DE LA MUJER

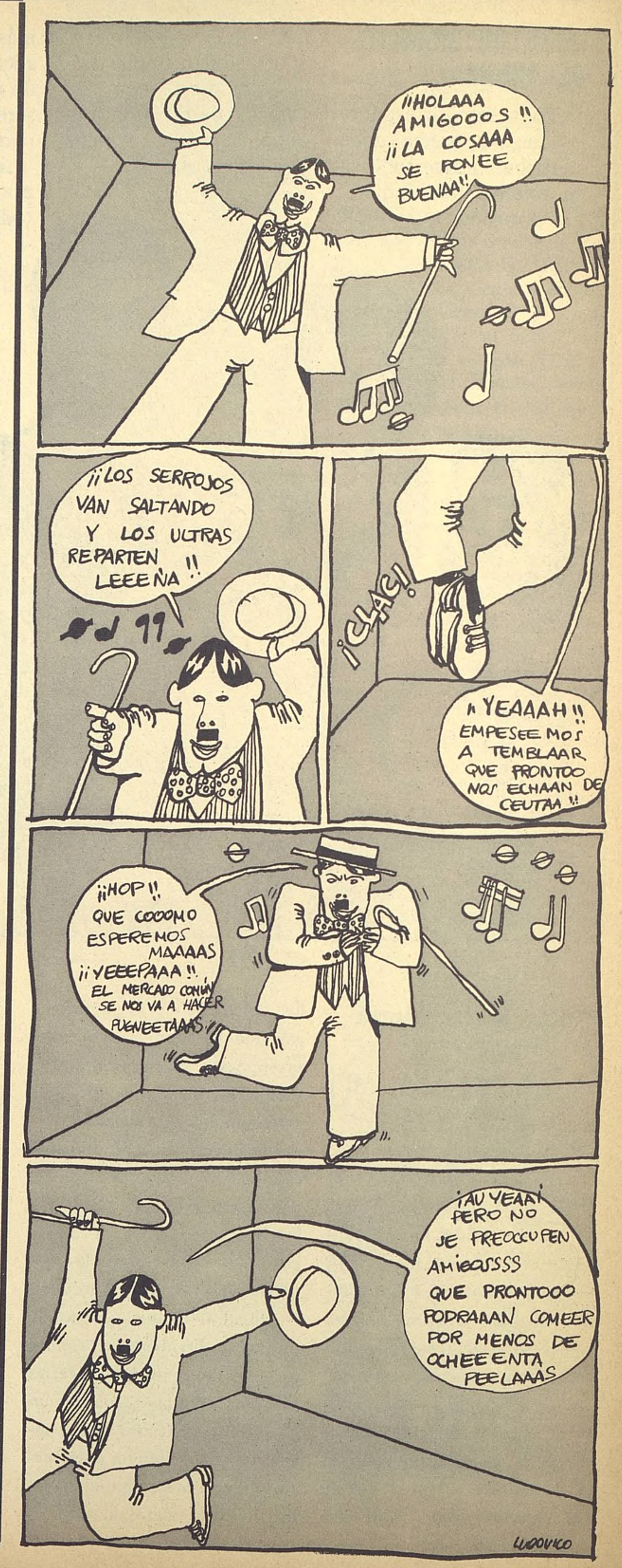
Afortunadamente, ya está llegando a feliz término el Año, Engaño, Desengaño, de la Mujer. Después de haber meditado concienzudamente, una ha llegado a la conclusión de que el efecto más importante, en este país, de semejante celebración, ha sido la creación de dos secciones feministas, dos, en POR FAVOR —un saludo especial a Nuria Pompeia, que me estará escuchando—. Lo demás, caca, por mucho que haya sido presidido por moza tan progre como doña Pilar Primo de Rivera, que es condesa marquesa, por más señas. Y como resumen, vamos a decirles a ustedes qué es lo que ha pasado en este año. Como cosa positiva para la causa de la liberación femenina, la señora Gandhi, doña Indira, se ha puesto a la altura de Nixon a nivel de corrupción, para demostrar que las mujeres, cuando queremos, podemos ser igual de corrompidas que los hombres. La señora Perón —en segundas nupcias— ha dicho que no se va, con lo que ha demostrado que las dictaduras fascistas no son tan fascistas y tan dictadoras como los dictadores fascistas. Aquí, a nivel español, sólo podemos presumir de alcaldesa. Y de la señora Careaga más vale no hablar. Todo ello, que pudiera parecer negativo para la causa feminista, es verdaderamente positivo. Porque si se demuestra que a la hora de hacer las grandes jugadas las mujeres son tan capaces como los hombres, se ha de suponer que a la hora de construir cosas positivas, las mujeres son también capaces de hacerlo como lo hombres.

Este Engaño Internacional de la Mujer ha servido, así, entre otras cosas, a que una serie de señoras, dado el cariz que tomaba el asunto, cayeran en la cuenta de que el ser feminista es una batalla a ganar, dentro de la general necesidad de la lucha de clases Porque, en este Desengaño Internacional de la Mujer, resulta que se han tratado temas «femeninos» como la contracepción, el aborto, el divorcio, la necesidad de prestaciones sociales justas a las madres trabajadoras, la necesidad de equipamientos sociales adecuados para los hijos: los machos, por lo que se ve, consideran temas «femeninos» los problemas que afectan a la familia, célula fundamental de la sociedad, según dicen, y hacen cargar, sobre las espaldas de las mujeres, fundamentales derechos del hombre.

Y resulta que este Año se habrán seguido midiendo las cosas a través de la escala machista: los hombres negarán la evidencia de los más recientes estudios médicos, que demuestran, en contra de lo que pueda decir papá Freud, que la capacidad orgásmica de la mujer es infinitamente superior a la del hombre, y que además no le hace falta para nada el hombre para tener esta estupenda capacidad. Los hombres seguirán hablando de abstencionismo femenino en el trabajo, sin pararse a pensar que si el niño tiene sarampión, también un hombre —que además es su padre— puede quedarse a cuidarlo. Los hombres medirán las reacciones femeninas tomando como medida sus propias reacciones —sin darse cuenta de que si un hombre pega un puñetazo y una mujer llora la reacción es la misma, expresada de distinta forma: y estas formas no son superiores ni inferiores, sino diferentes, hormonalmente diferentes, pero eso no presupone que la mujer sea más o menos capaz para hacer algo—. Y mientras tanto, en este Año, Engaño, Desengaño Internacional de la mujer, se habrán producido una serie de intentos de violación, considerados como tales «intentos» por parte de los jueces —machos— porque, al final, la mujer, llegó a «consentir» el yacer con su agresor. Y se habrán producido una serie de juicios por homicidio de varios hombres, que intentaron violar a una mujer y, al no «consentir» ella, la mataron... Y en Chile, y en algún otro país de más cercana geografía, habrán encarcelado a varias mujeres, las habrán torturado, y habrán acabado esa tortura con abusos sexuales, que en ocasiones habrán llevado consigo un posterior embarazo: sacerdotes chilenos han llegado a pedir el derecho al aborto de las mujeres embarazadas en estas condiciones. Y en Viet Nam, a lo mejor, en este año de Liberación, ya no se producen matanzas y violaciones como las de My-Lai.

En este Año, Engaño, Desengaño Internacional de la Mujer, una vez más se habrá demostrado la infinita superioridad de la mujer frente al hombre, frustrado, en contra del tan citado papá Freud, por no poder ser él el que tenga hijos, por no poder demostrar nunca, con seguridad, que el hombre es el padre de sus propios hijos. En este año, en fin, el machismo ha seguido imperando de tal forma que un 37 % de las mujeres francesas han declarado que hubieran preferido ser hombres. Y una española de categoría, ha seguido proclamando, a través de sus libros, que «Feliçment, jo soc una dona».

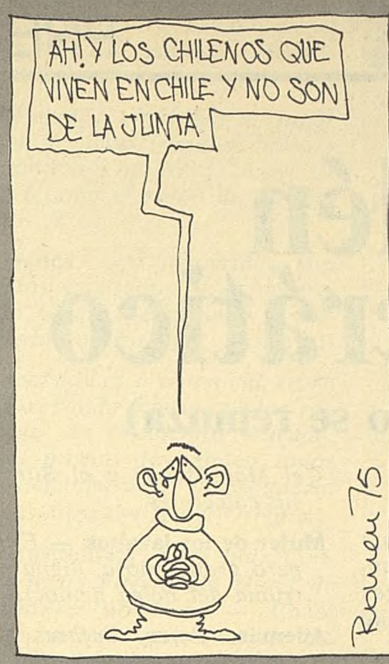
Feliz año nuevo, mis queridas mujercitas, mis queridos machitos que me estaréis escuchando. Soledad Balaguer



LOS HIJOS DE SU MADRE

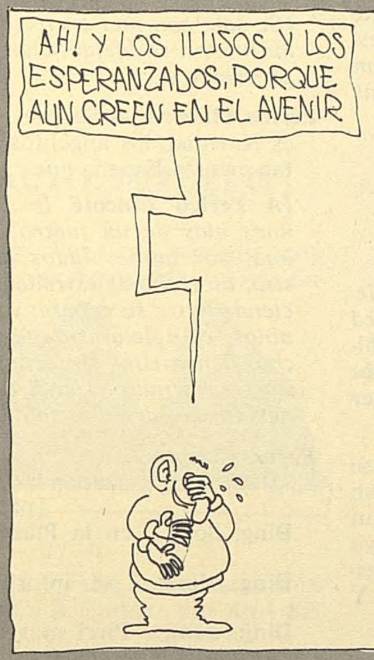




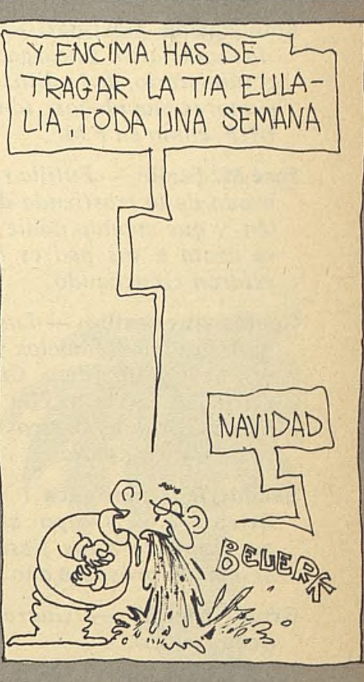






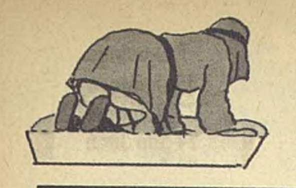






LOS PADRES DE SU MADRE

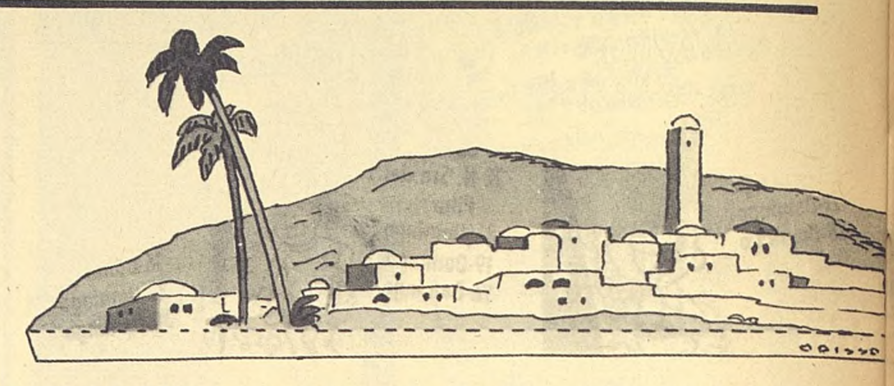




VALLES, BELLMUNT Y TAQUIGRAFO SERRA PRESENTAN



El Belén democrático



(o el cristianismo se remoza)

PERSONAJES

Ana Belén. — *Joven estudiante de Filosofía y Letras, militante de la asociación de cabezas de familia. Autora amateur de villancicos obscenos.*

Anunciación Martínez. — *Alias «la anunciata». Encargada por el ministerio, de la difusión de rumores navideños, tanto en UHF, como en F.M.*

José M.ª Stalin. — *Putilla renombrado de la trastienda del Belén, y que cuando nadie le mira azota a sus padres que le estarán escuchando.*

Gentes en el exilio. — *Los tenemos en varios modelos y colores. Con y sin filtro. Con gas y sin gas. Solos o con leche. Blancos, rubios, negros o calvos. Pasen y escojan.*

Escudería masónica «Hotel Oriente». — *Grupo sindical que durante estas fiestas les desean un próspero año nuevo.*

Gran Oriente. — *Guardameta democrático.*

Oriente Medio. — *Compuesto de: Desierto arenoso, Libia y el Chad. Limita al Oeste con el Mar Menor y al Sur con sus calcetines.*

Mujer de los lavabos. — *Enjuta pero gran señora, digna anfitriona del belén democrático.*

Además: *Pajes, Pajares (don Andrés), monas, abejas, procuradores, Pastores, Zagalas, Bueyes, Mulas, barras, estrellas, cócteles, Molotov (don Luis), Ovejas y Carcajadas mil...*

ACTO PRIMERO

En unos escusados muy bien decorados, están cara a la pared **Stalin, Ana Belén, Perico Chicote y una docena de pastores** *con su rebaño. Entra la* **Mujer de los lavabos.**

Mujer lavabos. — Señores dense prisa que cerramos. Ya son más de las tres y ustedes aquí dale que te dale. O es que yo no tengo derecho a pasar estas fiestas con mi familia. Y usted Sr. **Stalin** no se ría.

Stalin. — *(En plan gilipollas)* ...ji, ji, ji, ji...

Ana Belén. — *(Mirando al dictador de reojo)* ...es que no tienes arreglo José M.ª, al menos estos días podrías guardar las formas.

Perico Chicote. — Es normal. Llevamos aquí tanto tiempo esperando la anunciación que los nervios se le ponen a uno de punta. Pero esto lo arreglo yo. Me he traído los útiles y voy a preparar unos ponches bien calentitos.

(Se sale con una coctelera en las manos, se adelanta hasta el proscenio y...)

Perico Chicote. — Señores, que es Navidad, los angelitos cantan en esta España que...

(A **Perico Chicote** *le salen unas alas de un metro cada una, por ambos lados de la sisa; un techo de estrellas desciende hasta su cabeza; varios niños completamente borrachos dan vueltas alrededor del ilustre barman, el cual enternecido canta entre sollozos.)*

Perico Chicote. —
«Ding, dong... suenan las cam- [panitas
Ding, dong... en la Plaza del [Sol
Ding, dong... se interrogan [ellas
Ding, dong... Pirri marca un [gol.»

(La música recrudece. **Bing Crosby** *aparece en su silla de ruedas acompañado al piano por* **Tete Montoliu**. *También canta.)*

Bing Crosby. —
«Ohhh blanca navidad... Chris- [mas
mí venir a España a esquiarr...
porque aquí, hay paaaazzzz y [amooorrrr...
siempre, siempre, ha siiiidooo [iguuuaaaaaal...

Público. — *(cantando)* OOOHH! ESPAÑAAAA!!!! O-O-OOOOH!

(baja el telón)

ACTO SEGUNDO

(Los mismos escusados pero con el consejo de administración del CORTE INGLES haciendo balance de las ventas del año pasado, sentado en el centro, alrededor de una mesa de oro con apliques navideños en platino. De sus narices penden bolas navideñas de todos los colores. Por sus sienes plateadas se ve que son buena gente. Cada uno de ellos lleva el nombre grabado a fuego en su frente. Los urinarios propiamente dichos están precintados por orden gubernativa. Un gendarme pasea nervioso de un lado para otro haciendo guardia.)

Gerente. — Poco vendimos por Navidad y es que el cristianismo no se remoza.

Vocal 1. — Propongo que lo remocemos, ¡ya!

Vocal tercero. — Sugiero que preguntemos la opinión de la MUJER QUE REGENTA ESTOS LAVABOS. Háganla pasar.

(La señora de los lavabos, vestida de plata y oro entra en los urinarios, cohibida.)

Gerente. — Señora, ¿cree usted en el significado de estas fiestas?





Mujer de los lavabos. — Mire caballero... ¿Cuál es su nombre por favor?

Gerente. — José M.ª STALIN.

Mujer de los lavabos. — ¡Uuuy! Pero si es usted, no le había conocido. Ay, pregunte, pregunte, para usted no tengo secretos.

Gerente. — Mi pregunta era: ¿cree usted en la Navidad?

Mujer. — Le diré. En la Navidad se pueden distinguir diversos conceptos y cada concepto se extiende en varios niveles. Políticamente hablando, la Navidad une a los pueblos: la tregua de Oriente Medio, la tregua de Oviedo, la tregua de la Amnistía, la de la transición...

(Mientras la MUJER DE LOS LAVABOS va hablando, el gendarme que monta guardia ante los urinarios resbala y cae. El Consejo de administración aplaude el gesto noble de paz del gendarme y solicita la venia a la SEÑORA DE LOS LAVABOS. Cuando ésta se dispone a dársela, un fulgurante estrépito socava los cimientos del urinario produciendo una inmensa grieta de la que emerge la gentil y agraciada señorita ANUNCIACION MARTINEZ, alias la Anunciata, largamente esperada y que, con su voz de pito les larga entero el mensaje de fin de año.)

Anunciación Martínez. — Queridos pastorcillos del Corte Inglés... vengo desde el exilio para anunciaros la buena nueva. Hay que remozar el Cristianismo y había que hacerlo ya. Sé que esta idea no es nueva, pero está llena de buena fe. Los símbolos están caducos, vosotros estáis acabados... *(alzando la voz)*... ¡POR UN BELEN DEMOCRATICO: QUE TODOS LOS CARGOS A OCUPAR DENTRO DEL BELEN SEAN ELEGIDOS DEMOCRATICAMENTE, QUE TODOS LOS ENCUADRADOS EN LOS BELENES VERTICALES SE PASEN A LAS COMISIONES BELENERAS,



AMNISTIA PARA LOS PASTORES...

Voces entre bastidores. — *(Cantando)*...

En el portal de Belén
se está haciendo una pintada
Viva el buey, Viva la mula
abajo la fantochada...!

(Con el fondo musical de sirenas y gendarmes, ANUNCIACION huye por la escotilla de un falso urinario, ayudada por la MUJER DE LOS LAVABOS.)

(baja el telón.)

ACTO TERCERO

(Los mismos urinarios esta vez cubiertos de nieve. Entran los del exilio, acompañados a la guitarra por ANA BELEN.)



Ana Belén. — Hace tiempo que vengo a estos escusados y nunca los había visto tan nevados. Si no fuera por el penetrante olor de las micciones se diría que estamos en los Pirineos... ¿No?

Exiliados. — *(Al unísono.)*

Tras tantos años en el exilio
da gusto volver a casa
que a cada año que pasa
más bestia se torna el delirio
Y es que en amores
la patria da de sudores...
¿No?



Ana Belén. — *(Emocionada.)* Me doy cuenta de que la lejanía no ha mellado vuestro estar al día en los asuntos internos del Belén...

(Mientras empiezan a jugar con la nieve tirándose bolas y montando muñecos, se oye en la lejanía el ruido de un motor...)

Exiliados. — Concurridos son estos escusados, y es necesario el uso de cadenas... *(haciendo un bis)*. ¡Sí, necesario!

(Acabada esta sentencia, entra derrapando y para quedar volcado, un seiscientos trucado. Del mismo descienden todos los elementos de la Escudería masónica del Hotel Oriente.)

Gran Oriente. *(Y, por ende, Conserje de Puerta del Hotel de idéntico nombre.)* — Chao, muchachos, ¿también de camino al belén democrático...? Claro... es lógico.

(Ante el mutismo de los demás sigue enrollándose solo.)

...Y es que el cristianismo necesita ser remozado...

Ana Belén. —

Veo señores, con ilusión,
que aquí reina la entente,
el pactismo y la sana unión...

(Dirigiéndose al público, que en pie la aclama.)

UNA LUZ VEMOS POR FIN
EN ESTE PARAMO ESTEPA-
[RIO
¡UN BELEN MUCHO MAS
[«IN»
NOS SACARA DEL URINA-
[RIO!

(Mientras tanto el público, llevado por un desenfrenado entusiasmo se suicida, quedando más de mil quinientas cartas para dirigirlas al juez en el patio de butacas, que son recogidas por el Servicio de sus Majestades.)

ACTO CUARTO

(Todos se han marchado. En la concha del apuntador, más solo que PUTIFAR, que acaba de entrar en escena camino de Belén, JOSE MARIA STALIN está pegando a sus padres aprovechando un hermoso cinturón, que éstos le acaban ingenuamente de regalar.)

Padres. — ¡Uy! ¡Ay! ¡Uy!

(Sin dejar de pegarles, JOSE STALIN, desde la concha apunta al escenario vacío, y en voz baja, como es de rigor.)

J. S. —

«En este feliz día
de esta santa navidad
os deseo camaradas
paz y prosperidad.»

BAJA EL TELON DE ACERO. LUEGO EL DE TURRON, LUEGO UNO DE MOSCAS, OTRO DE CHAMPAN Y POR FIN EL ESPERADO TELON BARRADO DEL BANCO ESPAÑOL DE CREDITO.





EMPIEZA UNA NUEVA ERA DE CONCORDIA Y HENOS DISPUESTOS A CONTRIBUIR CON NUESTRO ANCESTRAL Y SOLIDARIO ESFUERZO DE SIEMPRE

ME PIDO UNA SUBDIRECCIÓN

LOABLE SACRIFICIO

YO SIEMPRE

Forges ©



¡ MARIANO, HIJO, REPÓRTATE QUE LLEVAS UNOS DIAS QUE NO PIENSAS EN OTRA COSA !

JO, MACHO; ESTARÁ «IN», PERO PARECES TALMENTE DICK TURPIN

Forges ©



PARA
TOMAR
SENTADO





BACH.

NI DEL CASERÍO
ME FÍO



INDUSTRIAL
QUESERÁ,
SERÁ.....

Director: Eduardo Arce

Consejo de Dirección: Forges, Perich, M. Vázquez Montalbán y los demás

Redactor Jefe: Juan Marsé

Secretaria de redacción: Carmen Javier

Colaboradores: A. Alvarez Solís, Cesc, El Cubri, P. García, J. J. Guillén, J. Martí Gómez, Martín Morales, Máximo, Nuria Pompeia, Romeu, M. Torres, A. Turnes, Vallés, Villagrasa, Bellmunt, Tom, Ludovico, Outumuro, Rafael Wirth, J. Cebrián, Vives, Bolinaga, Katy, Oski, Téllez, Pequeño Ciervo, E. Arias, Pinochet, Josep Ramoneda, Soledad Balaguer

Diseño gráfico: Carlos Armenteros

Publicidad Madrid: Carlos J. Them
Padre Damián, 42 Tel. 457 83 83

Publicidad Barcelona: Ramón Muñoz
Tallers, 62-64, 5.º. Tel. 318 15 36

Edita: Garbo Editorial S.A.
Plaza de Castilla, 3, 2.º piso Barcelona-1

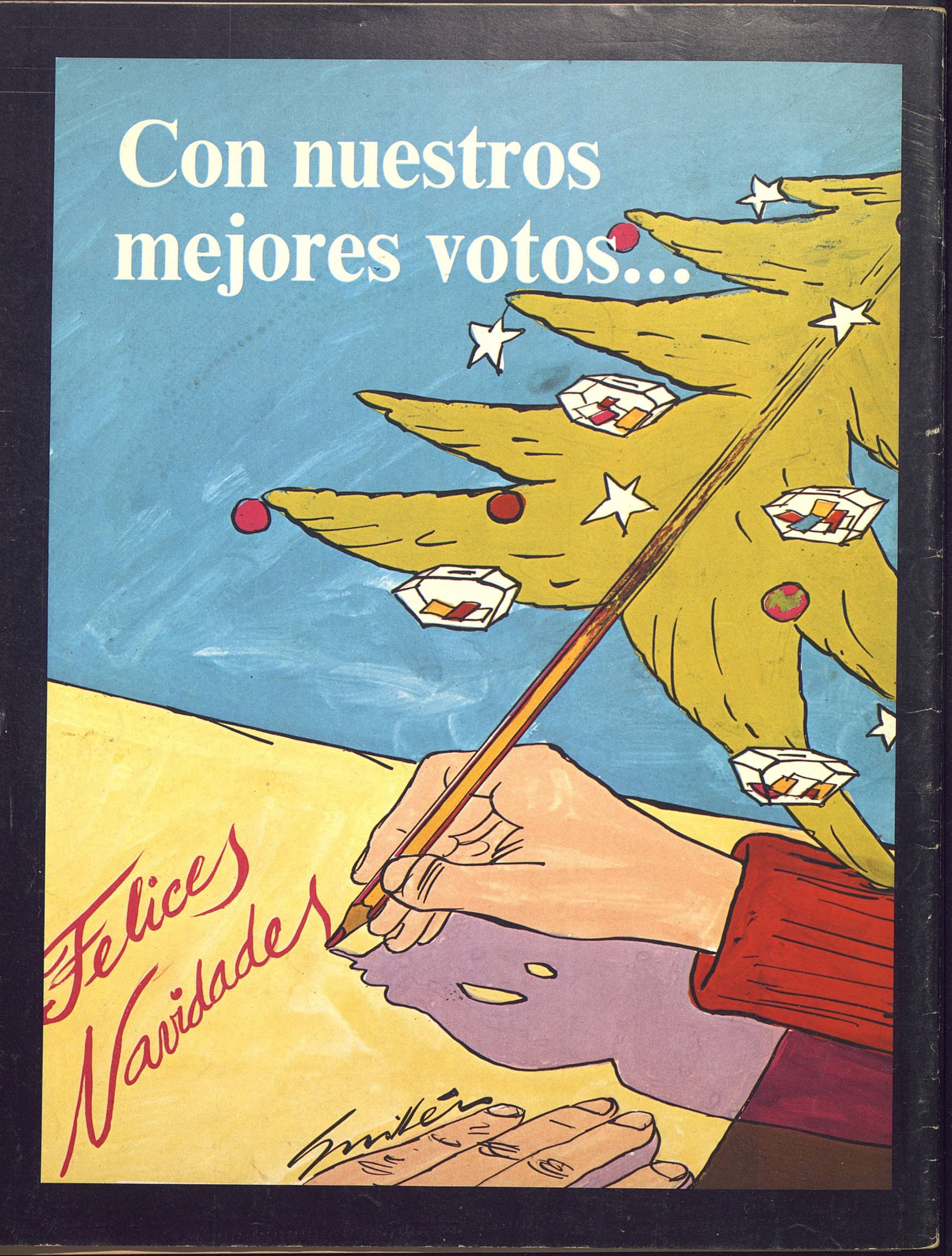
Imprime: Printer, industria gráfica sa
Tuset, 19 Barcelona
Sant Vicenç dels Horts 1975
Depósito Legal: B-11345-1974

Distribuye: EDIPRESS, Ctra. Garraf a Barcelona, Km. 9,2 Sant Boi de Llobregat, Barcelona

Precio de venta en Canarias: 55 Ptas.



ADIVINEME USTED. Solución:
Thomas Mann. Burt Lancaster.


Con nuestros
mejores votos...
Felices
Navidades